

Carlos Warnes

En esto de hacer constitucionalismo demente, hay grandes cráneos que nos precedieron.

Quizás el mejor libro sobre teoría del Estado, política y democracia, sea este 'Consejos para futuros gobernantes', libro de César Bruto (seudónimo de Carlos Warnes).

Si bien el lector cree estar leyendo humor, César se propone hablar en serio, y Warnes habla más en serio aún.

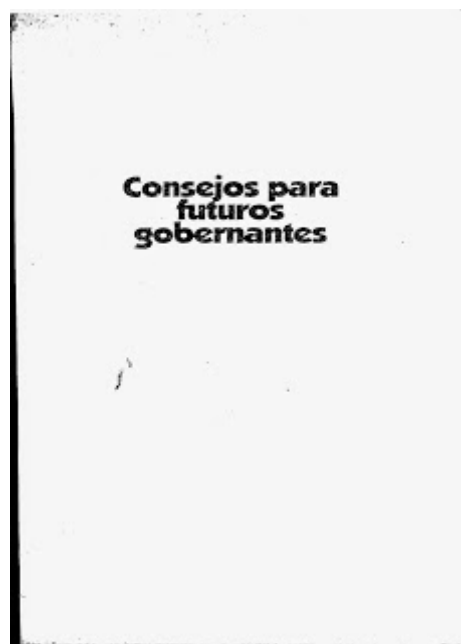
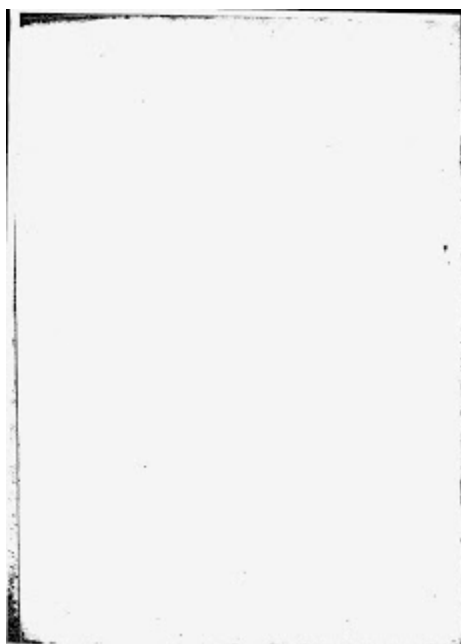
Pero no es nuestra tarea enmendar la plana a un autor de magnitud tal que llegó a ser citado en varios libros por nuestro admirado Julio Cortázar.

Nos toca ahora a los juristas -y en especial a los constitucionalistas- descubrirlo y darle el lugar que se merece.

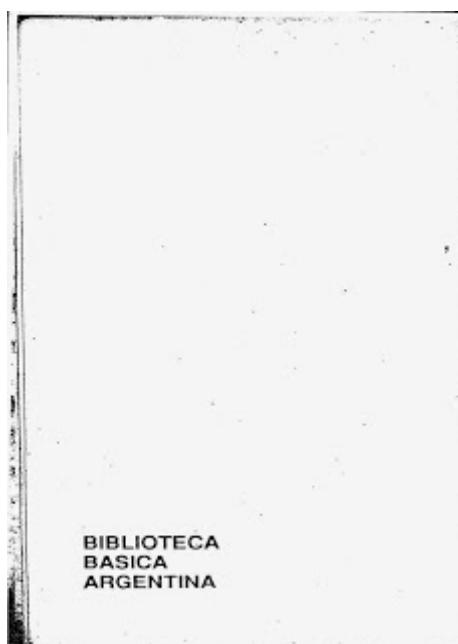
A continuación, las imágenes escaneadas página por página:

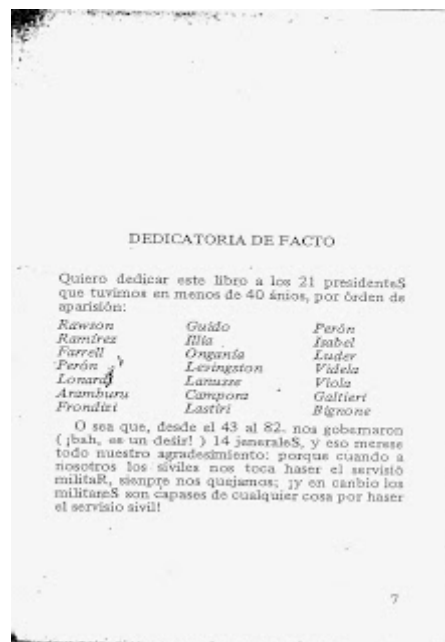


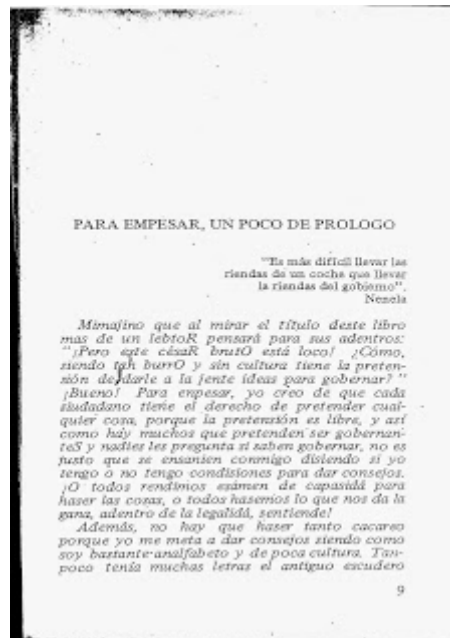
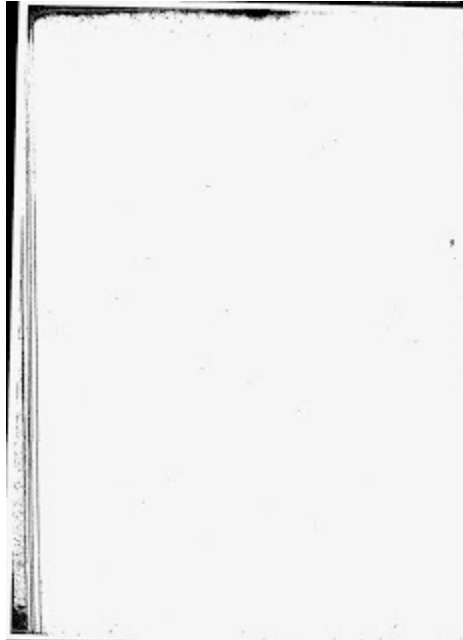
BRUTO AL GOBIERNO

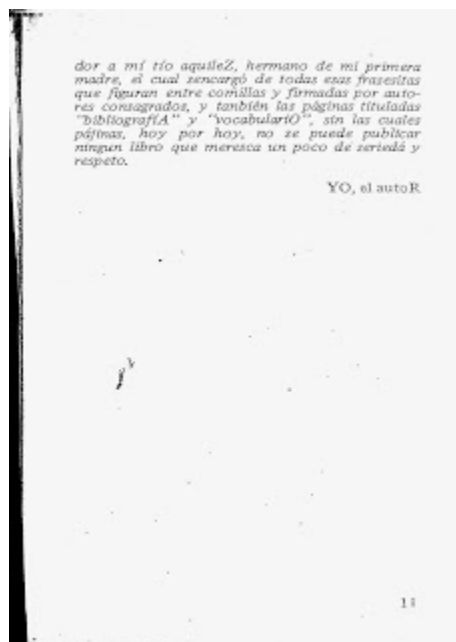


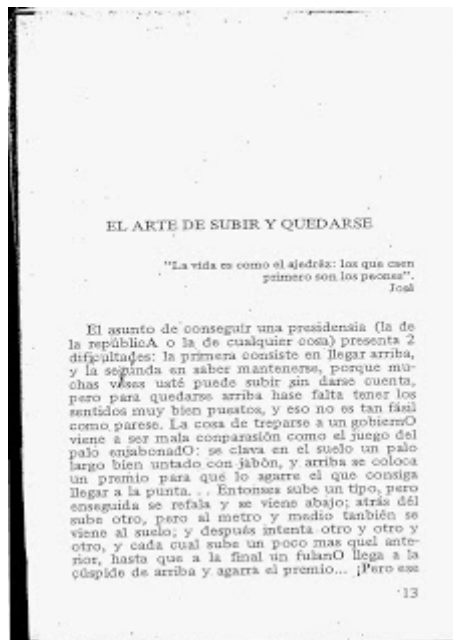
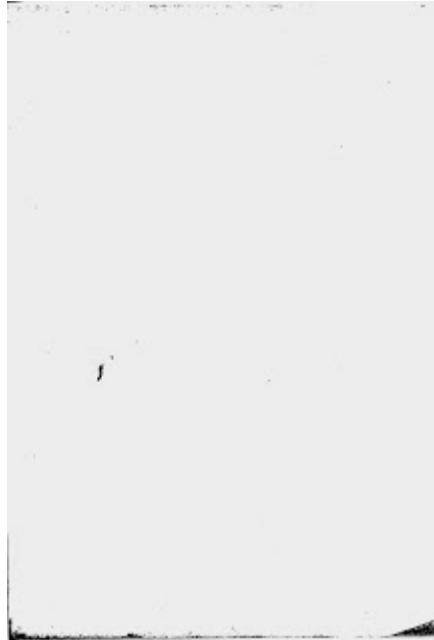
BRUTO AL GOBIERNO











fulano agarra el premio porque otros muchos fulanoS sacaron el jabón con sus calsones! Y con las elebaciones, golpes y revoluciones suele pasar lo mismo: ¡no es la primera vez que algunos subieron un poquito y cayeron ensiguada, y después vino un suertudo o un aivado que se quedó un montón de años arriba del palo!

Veamos ahora una de las manías más repudnantes que suelen tener los presidenteS, la cual manía consiste en levantarse temprano por la mañana y correr a la casa rosada a dar órdenes cuando ni siquiera las palomas han salido a adornar la plaza de mayo. Incluso hay quien dice que esa chifladura figura en el protocolo, y que cuando un presidente presta juramento el escribano mayor del gobierno le pregunta: "¿Usted jura trabajar con eficacia y levantarse temprano?" Y el tipo contesta: "Sí, juro, y sobre todo eso: ¡levantarme temprano!"

Y yo creo que esa es una equivocación espantosa y la causa de que muchos gobernantes no puedan quedarse arriba del palo que supieron conseguir. Si un tipo tiene algo bueno que hacer, es lo mismo que lo haga a las 7 de la mañana que a las 10 de la noche: ¡si lo que hace es bueno, igual lo vamos festejar cuando se sepa; y si lo que hace es malo, cuanto mas tarde lo haga, menos nos va a doler a todos! Además, no nos engañemos: desde hace mil años la información es siempre la misma: "Desde las primeras horas de la mañana se constituyó en su despacho el primer magistrado para abocarse a los asuntos del día..." Y desde hace mil años, los asuntos del día son los mismos: carestía de la vida, sueldos bajos, acusas de vilienda, malos trasportes, falta de plata, huelgas y paros, crisis políticas, amenazas de golpes... O sea que si todos esos asuntos son mas viejos quel onbligo y nunca los pudieron resolver levantándose tempra-

14

no... ¿por qué no los estudian levantándose mas tarde, a ver si un día consiguen dar pie con bola?

Todo eso sin contar las molestias y dificultades que ocasionan esos mandataros madrugadores en su vida doméstica. Hace años, yo conocí a un presidente que era bastante tímido y no quería fastidiar a nadie en la quinta presidencial de olivos; él se levantaba al amanecer, se afeitaba, se bañaba, iba a buscar el diario abajo de la puerta y se iba a la cocina a tomar unos matecitos... Y me contaron que mas de una vez la seniera del mayordomo le decía a su mando toda asustada: "¡Oye, carinito!... ¿Oíste ese ruido en la cocina; no habrán entrado ladrones?" "No, querida: es el primer magistrado que está buscando el tarro de yerba..." y entonces, al saber quel presidente estaba levantado, se movilizaba todo el mundo: cocineros, mucamos, jardineros, chefes... ¡hasta los soldados de la guardia se despertaban! Y todos atendían al capo hasta eso de las seis y media de la mañana, cuando el tipo salía de la quinta de olivos para ir a su empleo... Pero apenas se iba, todo el mundo —mucamos, jardineros, mayordomos y lacayos—, todo el mundo volvía a meterse en la cama, hasta el medio día, como hacen las personas inteligentes.

15

¡CUIDADO CON LOS DECRETOS!

"Es más fácil hacer leyes que gobernar".
Tito

La tentación más grande de un gobernante primerizo es agarrar su bolígrafo y empuñar a tirar decretos a la mancha. Incluso yo comencé un presidente que colocó en su despacho un cartel que decía: "Cada día un decreto, estimula y sienta bien". Pero la verdad es que los decretos no engrupan a nadie y nadie los lleva el apunte, y para el caso yo me acuerdo que un país de Europa a cada rato había manifestaciones callejeras contra el gobierno, y entonces el presidente juntó a sus ministros para ver de qué manera podían terminar con las broncas y los tumultos. ¡Hay que proceder con energía! —gritó un ministro bastante prepotente— ¡Hagamos un decreto prohibiendo terminantemente todas las manifestaciones y violencias, y al que no lo cumpla lo metemos preso! Le hicieron caso, se publicó el decreto y al otro día la gente salió a la calle, arrasó con todo y no dejó títere con cabeza!

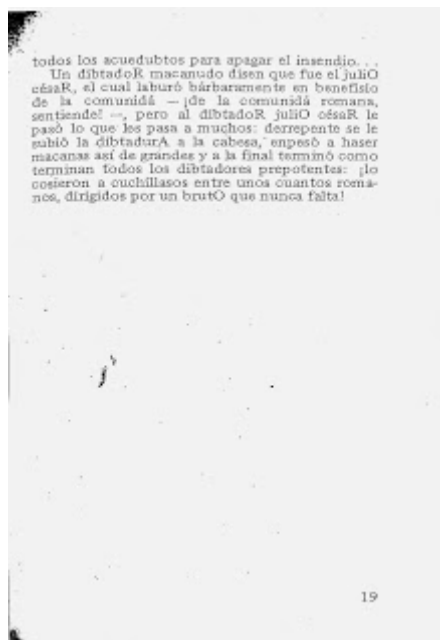
16

"No hay que ser tan violento, sino más amigable —dijo un ministro más moderado—. Hagamos un decreto pidiéndole a la gente que tenga la gentileza de no hacer reuniones públicas tan agitadas y con tantos cachetazos! Hicieron el decreto, y al otro día la gente salió a la calle, arrasó con todo y no dejó títere con cabeza. . . Yo tengo el remedio —dijo otro ministro—. Como a la gente le duele el bolsillo, hagamos un decreto castigando con multas a los que hagan manifestaciones desastrosas. . . Dicho y hecho: se hizo el decreto, y al otro día la gente salió a la calle, arrasó con todo y no dejó títere con cabeza! ¡Ya lo tengo: usemos la psicología —dijo un ministro que se había analizado—. Como la gente es contraria por naturaleza, hagamos un decreto obligando a los ciudadanos a que salgan a la calle, que arrasén con todo y que no dejen títere con cabeza! ¡Estoy seguro que por no respetar el decreto del gobierno, nadie va a salir a la calle y se acabarán los líos! Se hizo el decreto tal como decía el ministro psicólogo. . . Y al otro día salió la gente a la calle, arrasó con todo y no dejó títere con cabeza!

A las personas inteligentes no tengo nada que enseñarles, pero si alguien no entendió la moraleja yo se la explico: "por más que intenten pacificar a la gente, ya sea por las buenas, ya sea por las malas, ya sea por psicología, ya sea con multas o ya sea como sea. . . si la gente tiene ganas de amarrar broncas se seguirá rompiendo el alma por su gusto, y no por lo que le cante un decreto!

Es claro que hay excepciones: algunos decretos tienen aientos y sientos de aitos y los ciudadanos les tomaron cariño y si les falta se sienten perdidos como si les faltara el aire de los pulmones. A mí me contaron que cuando llegó don Pe-

17



TODO CONSISTE EN DARSE MAÑA

"Hay países donde el peor gobierno
es siempre el actual".
Aníbal

En cierta ocasión yo hablaba con un amigo mío que no quiso aceptar un nombramiento que le ofrecieron, y yo le reprochaba: "¿Vos sos loco, o qué? ¿Se puede saber por qué no agarrásteis ese puesto de alto cargo en un ministerio?" "Es que yo soy casi analfabeto, césarR. . . ¿Y me querés decir cómo iba a salir del paso si un día tenía que decir un discurso?"
"Bueno! Para evitar de que se repitan esos casos, yo voy a explicar de qué manera deben de proceder los interesados. Supongamos que un día a usted lo nombran ministro de cualquier cosa (aunque creo que ese ministerio ya está ocupado), y usted tiene que decir un discurso en la inauguración de una escuela, sin ánimo de ofender. Entonces usted apreta un timbre y llama a su secretario: "Oiga, fulanO: presio urgente un discurso para la inauguración de mañana. . ." Y el secretario sale de su despacho, se mete en su

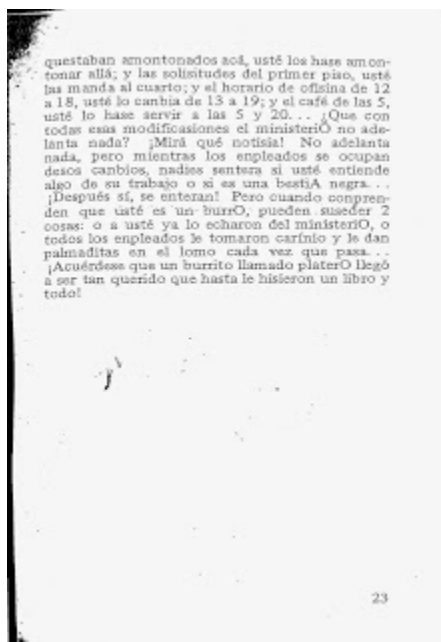
20

oficina, toca un timbre y llama al director general del ramo: "Le voy a pedir algo confidencial, anegranO: el ministro presia un discurso para decirlo mañana sin falta! ¡Ocupese del asunto!" "¿Y qué puede haber menzanO, si él tampoco sabe escribir ni nada? Entonces toca su timbre, y llama al jefe sutanO. . ." "Orden de su excelencia! Prepare un discurso para la inauguración de la. . ." "Ya sé, señor: la inauguración de la escuela!" "Correbito: vaya y no pierda tiempo!" Y entonces el sutanO pega un timbraso y llama al auxiliar de segunda, el cual auxiliar de segunda llama al auxiliar de tercera, el cual llama al ordenansa de cabesera. . . "Oíme, parachO, estoy en un apuro: el ministro presia un discurso para la inauguración de mañana!" "¿Inauguración de qué? ¿Un puente, un hospital, un dique, una usina eléctrica, una escuela?" "Una escuela, che, una escuela!" "Está bien: esperá un minuto que te lo traigo del archivO!" O sea que esa es la verdad de la milanesa; en los archivos usted puede encontrar el discurso que mas le guste y del tamaño que quiera, sin tener que romperse la cabeza escribiendo nada.

Y si alguien me pregunta: "Oigá: ¿y por qué no va el ministro personalmente al archivO, en vez de movilizar a tantos empleados del ministerio?" "Bueno --le contesto yo--, porque el ministro es humano, y no puede dejar sin trabajo a tantos inútiles!"

Lo importante es que todo está previsto y organizado para que, hasta los funcionarios mas incapaces puedan lucirse cuando llega el momento. Imagínese, por ejemplo, que usted es un alto cargo y tiene que ir a colocar la piedra fundamental de un edificio público, con perdón de la mesa. . . Entonces usted va, y a usted lo reciben con un discurso, y usted para no ser menos saca sus

21



DE LOS BUFONES Y LOS ADULONES

"Político hábil es aquel que provoca problemas cuya solución ya tiene preparada".
Nicolás

Es muy importante que usted tenga buenos ministros y secretarios y funcionarios y colaboradores cuando le toque ser gobernante, pero nunca se olvide de buscar algunos tipos para que resistan las cachetadas. Y para no darle explicaciones demasiado vulgares yo le voy a contar una anécdota que me ocurrió a mí mismo en persona.

Resulta que una vez yo me compré una camisa en una tienda distinguida y de lujo, pero cuando me la puse comprobé, quedaba mal hecha, y entonces me fui como una bala a quejarme al jereñtE en su despacho: "¡Oiga, diga! ¡La camisa que me vendieron tiene los botones grandes y los ojales chicos! ¡Y las mangas son tan largas que me tapan los dedos, y los faldones son tan cortos que no me tapan nada de nada! " "Por favor, doctor bruto, le pido que se tranquilice..." "¡No me tranquilice nada, quiero

24

una satisfacción!" Entonces el jereñtE tocó un timbre y dió una orden: "¡Que venga el empleado José, enseguida!" Y a los 2 minutos apareció el José, que era un tipo con cara de hambre, chiquito, flaco, casi deshuesado y temblando de miedo, y el jereñtE empezó a gritarle: "¡Usted es un cabalero, un irresponsable: vea la camisa que le vendieron al ingeniero bruto!" La verdad es que yo quise intervenir, porque vi que José estaba por venirse al suelo de miedo y espanto... "Escuche, señor jereñtE —le digo al urso—, a lo mejor esto tiene arreglo..." "De ninguna manera, señor licenciado bruto y obscuro..." "Usted dice eso porque tiene buen corazón, pero yo voy a despedir enseguida a este canalla, aunque se muera de hambre junto con su mujer enferma y sus once hijos!" "Pero no, jereñtE, no se ponga en perro..." "Yo retiro la queja, no hago ningún reclamo, me llevo la camisa como está, y le doy muchas gracias por sus importantes y palmóticos servicios prestados!" "¡Nada, nada, maraca! bruto: este animal irá a la calle a pedir limosna, junto con sus ansianos padres y abuelos!" En fin, no le quiero hacer demasiado largo este relato histórico pero verídico: a la final yo me fui con la camisa mal hecha, le pedí disculpas al jereñtE, le di un beso a José (además, con disimulo, le pasé unos cuantos pesos sobre la noche), y salí de la tienda con la satisfacción del deber cumplido... Después me contaron que el empleado José y el jereñtE eran cuñados, pero esa es otra historia...

Se da cuenta por qué le digo que muy útil tener en todas partes alguien que resista las cachetadas? ¡Y mucho más en la casa de gobierno, adonde los cachetasos ya forman parte del folklore!

Además de esos tipos llamados "cabesa de turco", nunca ningún mandatario se tiene que

25

olvidar de tener a su lado algunos bufones, así mientras la gente se entretiene con sus mojigangas no se fija en las estupideces grandes que nunca faltan. Por esa razón es que muchos reyes y emperadores tenían bufones torpes y idiotas cerca de sus tronos, y aquí también alguna vez tuvimos funcionarios que eran fantásticos para hacer burradas, como el caso de aquel ministro questando en un banquete alguien le preguntó: "Para empezar, excelencia: ¿no le gustaría comer un poco de antipasto?" "¡Pero cómo se atreve, insolente! —contestó airado— ¡Sepa que yo no soy un caballo para comer eso!" Y lógicamente, al otro día todo el mundo comentó la frase y todos se reían del ministro. . . ¡un dase cuenta que el gobierno había otros auténticos caballos que comían pasto de verdad!

Eso sí, si usted llega a ser gobernante algún día no confunda bufones con adulones, porque una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa, y por cometer errores más de un mandatario se las vio negras y todavía se las está viendo. Un caso ilustrativo acerca de los bufones y chupamedias es la historia de aquel rey que estaba rodeado de tantos obsecuentes que daban asco, y un día se presentó en el palacio real el sastre del monarca, el cual le dijo: "Oiga, magestá: acabo de recibir una tela roja para hacerle un traje" "A verla, che ¡quiero ver esa tela enseguida!" "Con mucho gusto yo se la mostraría, magestá, pero le tengo que aclarar una cosa: ese tejido sólo lo pueden ver los inteligentes y los cultos, y en cambio los imbéciles no pueden verlo. . . ." "¡Vamos, vamos, mostrá ese jénero, que acá todos tenemos cultura y inteligencia para tirar al techo!"

Entonces el sastre abrió una caja, hizo como que sacaba un bagayo y se mandó la parte de

mostrar la tela. . . "Acá está, magestá. . . Vea qué tejido ferómeno, y qué calidad, y qué colores, y qué caída tiene!" Y todos los ministros que estaban al lado del rey abrieron sendas bocas de asombro, diciendo: "¡Qué cosa más linda, qué dibujos estupendos, qué tejido fantástico! ¡Y el rey que iba a decir! ¡Iba a confesar que él no veía nada y que era una bestia peluda! Entonces dió la orden: "Oíme, che sastre; hasémé un traje con esa tela. . . ¡y apurate que quiero estrenarlo enseguida!" Y para qué le digo que la noticia se corrió por todas partes: ¡el rey se iba a poner un traje hecho con una tela que sólo la podían ver los inteligentes y los cultos! Y todo el mundo salió a la calle el día que el rey estrenó la pilcha, y todos aplaudieron como locos y gritaron con fuerza: "¡Viva el rey y su traje nuevo! ¡Qué elegante es el monarca con esa ropa! ¡Qué lindo modelo y que bien cosido!" Y así iba el rey cosechando aplausos, hasta que encontró a un loco que estaba sentado en la vereda y no le llevaba el apunte. . . "Oíme, vos. . . —le dijo el rey— ¿por qué no aplaudís como hacen todos? ¡No te gusta mi traje nuevo?" Y el loco contestó: "Yo que usted iba a vestirme, magestá. . . ¡O no se da cuenta que está desnudo de arriba abajo y mostrando todo?"

Por eso yo le aconsejo que, si usted tiene algunos ministros adulones, también tenga algún ministro loco en el gabinete, para que ese loco diga las verdades que los otros le ocultan.

EL USO DE LOS OPOSITORES

"La oposición pide siempre lo que está segura de no conseguir, porque si lo consiguiera dejaría de ser oposición".

Alfonso

Que a usted nunca ni jamás se le ocurra, siendo gobernante, querer curar de golpe a los opositores, haciendo que se vuelvan oficialistas. Pienso que el asunto de ser opositor es como un virus, y hay tipos que ese virus lo tienen adentro desde su más tierna infancia, que algunos son opositores crónicos y otros ya son incurables. Incluso yo conocí a un opositor que cierto día su partido ganó las elecciones y entonces sus amigos lo llamaron para darle un ministerio. . . . ¿Lo qué? —dise que dijo todo enojado— ¡Yo siempre fui opositor, y ahora no me voy a dar vuelta haciéndome oficialista!

Por eso yo reitero con el mayor énfasis de que la cura de un opositor es lenta como la de los borrachos y los toxicómanos: si a un curda usted le saca de golpe la bebida, el tipo se puede volver loco, y si a un toxicómano usted le retira la

28

psicofarmacia de prepotencia le puede suceder cualquier cosa: incluso se sabe de algunos que dejaron la droga de la noche a la mañana, y también de la noche a la mañana se volvieron cretinos! Por eso, y para evitar el cambio brusco y sus consecuencias, en algunos países inventaron los campos de concentración, así los opositores se van acostumbrando poco a poco a las delicias y ventajas de ser oficialistas.

Pero considerando que los campos de concentración y las cárceles no son muy simpáticos, yo supe una martingala inofensiva para dejarlos contentos y sin traumas: Partiendo de la base de que los opositores están siempre amargados, envenenados, rabiosos y cabreos, yo creo que los gobiernos tendrían que destinarle algunos sitios para que los tipos pudieran descargar sus rabietas, broncas y venenos; y lo mejor sería colocar un libro de quejas en la casa de gobierno para que cada ciudadano dejara estampada su protesta con su puño y letra. . . . ¿Que a un conserje no le gusta el gobierno? Entra en la casa rosada, pide el libro de quejas y escribe: "El presidente es una bestia, el ministro Tal es un canalla, el secretario Cual es un chorro y el funcionario Tal cual es un colero!" Y después de largar toda la mufa que le sale del bolígrafo, el opositor se siente liberado de odios y rencores, y hasta es capaz de ir a sentarse en la plaza de Mayo a tirarle algo a las palomas o a dejar que las palomas le tiren algo a él. ¿Se da cuenta qué sencillo?

Ya sé que alguien preguntará muy serio: "¿Y qué hacen después con ese 'libro de quejas' en la casa de gobierno?" ¡Mire qué problema: agarran y lo tiran a la basura! ¡O sea lo que se hace con todos los libros de quejas en todas las reparticiones!

29

Otro recurso que se usa con frecuencia cuando el gobernante descubre que tiene un opositor muy recalcitrante, es llamarlo y decirle: "Vaya, doctor (¡o almirante, o general o brigadier o lo que calga!) ¡Quiero que usted se vaya embajador a balalaica!" "Balalaica, excelencia? ¡Ese país está muy lejos!" "¡Ma qué lejos: en avión es cuestión de horas!" "¡Pero es que yo no sé hablar en balalaicO!" "¡No importa: los embajadores tienen intérpretes..." "¡Pero es que balalaica hace un frío que pela hasta las rodillas!" "Bueno... No se olvide que la embajada hay aire acondicionado y siempre sirven buenos copetines..." "¡Pero hay otra dificultad, excelencia: yo nunca estuve en la carrera diplomática!" "¡Y bueno, querido! ¡piense que todo no puede ser perfecto en este mundo!"

Por esa razón, yo creo que a los gobernantes siempre les conviene aumentar las embajadas en todas partes, ya sea poniendo una embajada en Siberia, o en el congo medio, o en sangría o en jauja... ¡Y acá mismo en el país, incluso! ¿Qué a usted le molesta fulanO? Un consulado argentino en el Iglesi, y que se vaya a las catarras... ¿Que me ganO acá poniendo cargo con sus indirectas? ¡Un viceconsulado en la quica, y a otra cosa! ¿Que sutanO se pone cada día mas sutanO y revoltoso? ¡Una embajada en la cordillera de los ándes, y que se arregle con los cóndores! En serio se lo digo: ¡es muy cómodo tener un sitio adonde mandar a ciertas personas, y cuanto mas lejos, mejor!

Otra manera de tratar a los opositores con inteliencia es dejarlos tranquilos, que griten hasta romperse las amígdalas, y que hagan reuniones y hagan manifestaciones y hagan mitines y que hagan hasta que se les salga por las orejas... ¡Cuanto mas cosas hagan, mas se

cansan, y si están ellos cansados y usted fresquito, lógicamente la ventaja es suya!

Además, eso de no permitir y no permitir cosas me hace recordar de cuando éramos chicos y queríamos jugar a la pelota, pero antes pedíamos la venia a la autoridad de la casa: "¡Vieja! ¡Queremos jugar a la pelota!" "¡No, no quiero que jueguen!" Y a los 2 minutos: "¡Mamá! ¡Queremos jugar a la pelota!" "¡No les permito, y se acabó!" Y al ratito: "¡Mamáaaaaaa! ¡Queremos jugar a la pelota!" "¡Les digo que no, y basta!" ¡Y sabe usted lo que ocurría con semejantes prohibiciones? Ocurría que entonces nosotros jugábamos escondidos en el patio; y por jugar con miedo, pateábamos torcido; y por patear torcido a cada rato hacíamos saltar un vidrio... O sea que a la final un día mi vieja se avió y nos dijo: "¡Ma sí: vayan todos a la calle y jueguen hasta que revienten!" Y desdentones se acabaron los problemas y vivimos todos contentos, y la moraleja se cae de madura: ¡siempre es peor prohibir el juego, que dejar que los chicos se diviertan con la pelota!

PERIODISMO, GALLINEROS Y BUROCRASIA

"Si razona el caballo, se acabo
la equitacion"
Esquiel

Uno de los mas grandes y succulentos errores que cometen los opositores consiste en ponerse a gritar de rabia cuando aparece un diario oficialista, sin darse cuenta que ese tipo de periodismo es el que ofrece mas grata y optimismo al pintar siempre la vida color de rosa y al demostrar palmatoriamente que la jente vive en el mejor de los mundos. . . Partiendo desa primicia, yo le aconsejo a todo gobernante de que apenas se aposente en el sillón de mando agarre y imparta las ordenes para que su gobierno tenga un diario propio, sin fijarse en la plata que cueste, la cual plata usted la puede cargar en "gastos generales" como se hace siempre, y el que venga atras que arree.

En serio se lo digo: fíjese que si usted agarra un diario opositor es una faja que sólo le hablan de las escaseces de viviendas, de las abundancias de villas miserias, de que los trenes andan mal y

32

que los teléfonos no funcionan y los hospitales no tienen gasas ni algodones, y que los sueldos no alcanzan, y que las cosas aumentan de precio, y quel desquite de las reparticiones públicas está lleno hasta el tope. . . ¡Vamos, por favor, no embromen! ¡Eso es gana de machacar y machacar con noticias del tiempo de fangA, y le dan tristeza al público en vez de alegrarlo! En cambio, si usted abre un diario oficialista, la jente senloquece de entusiasmo leyendo informaciones hermosas, pintorescas y reconfortantes, o sea que siempre es mejor mostrar la hermosa cara de la fantasía bien gordita y colorada, y no el rostro repulsivo de la realidad, todo flaco y pálido que no hay por dónde agarrarlo!

Ya sé que yo no soy nadie para dar consejos a nadie, pero si a mí me dejaran hacer un diario oficialista, yo siempre pondría grandes notas con tremendas fotografías de las catástrofes que pasan en el extranjero. Digamos una página dedicada a mostrar el hambre que sufren millones y millones de habitantes del Tan-chin-pun del norte; en otra página yo contaría de que manera trabajaban los esclavos de babilonia, resibiendo latigazos en las espaldas y comiendo raices de cualquier cosa; en otra hoja respicaría con pelos y senales la explotación de los negros en siberia² y la espantosa represión de los agentes del I.B.M. En síntesis; cuando el lector se entera del hambre que tienen millones de tipos en Tan-chin-pun ya no se aflije por los centenares de hambrientos locales porque son menos; y cuando un trabajador de acá piensa cómo trataban a los trabajadores de babilonia, baila en una pata de alegría, y viendo los abusos de los esbirros del

² En siberia no hay negros; seguramente el maloff quiere decir india (Nota del Impugnista).

33

fondo monetario internacional contra los negros caídos en la nieve, enseguida se reconforta por 2 razones: ¡el no es negro y acá no hay nieve!

Algo parecido a esto sucede cuando usted se mete en un biógrafo a mirar una cinta junto con su señora: si en la película aparece una estrella bárbaramente simpática, joven y llena de sobresalientes encantos físicos... al salir del cine usted está hecho una piltrafa y se siente deprimido y aconplejado por el bagayo que lo acompañó¹; pero si la principal protagonista de la cinta es una artista vieja, fané y descangallada ¡usted sale satisfecho y chocho de la vida porque, comparada con la otra, su señora todavía puede prestar servicios!

Si usted resien se inmiscia en la política le conviene saber de que todas las cosas deste mundo se hacen respetando el orden y el tiempo, o sea que primero hay que plantar el carozo, después dejar crecer la planta y recién a la final se puede comer la fruta. Y en la política es lo mismo de lo mismo: no se puede abrir esta semana un comité, pensando que a la semana siguiente lo van a elegir presidente, o senador o diputado o cualquier cosa... siempre y en todas partes hay que pagar el derecho de piso, y por eso es que yo comparo a la política con un gallinero, dicho sea sin ofender a las bestias que lo habitan!

Para empezar, fíjese que cuando usted empieza esa carrera es bastante parecido a un pollito que acaba de salir del cascarón, y si usted quiere agarrar un grano de maíz es una fija que va a recibir montones de picotazos de las gallinas, de

¹ Suponemos que el autor no feneralita al decir eso, porque algunas esposas no son bagayas (Nota del editor).

los pollos mas grandes y del gallo padre... Después, cuando viene la noche, el quez pollito chico no puede subirse a ninguna parte y tiene que dormir en el palo de mas abajo. ¡Y no le quiero decir lo que es dormir en el palo más bajo de un gallinero cuando el gallinero es grande!

Siguendo con la comparación, tanto el joven político como el pollito poco a poco se van viniendo grandes y van tomando fuerza para subir al primer palo, después al segundo, después al tercero; y cada palo que usted sube es como un escalafón, y tiene más ventaja porque hay menos palos encima del mío... hasta que al tipo le van creciendo las plumas, se le afila el pico, se le alargan las uñas, se le aumenta la cresta... ¡Y un día se planta en el palo de arriba, le da un pechazo al gallo jefe y lo tira abajo!... Entonces el pollo triunfante abre bien las alas, hincha bien la pechuga y se manda un buen cacareo para todos los que están abajo!

Pero entonces la lucha es mas difícil todavía, porque todos los días van llegando pollitos recién nacidos que rompan los huesos —como lo rompió usted al nacer, dicho mal y pronto—, y también, como era usted, son pollos ambisicosos, gritones, trepadores... Y si el gallo que manda no se sabe ajustar bien las plumas y no sabe en qué palo está parado, en cualquier momento puede perder el control del gallinero y los pollos de abajo lo hacen bolas.

Por eso yo insisto que la lucha es igual en los gallineros y entre los hombres... Todos todos tienen unas ganas locas de triunfar, y si le parece, que yo casero fíjese en los montones de libros que aparecen a cada rato: "Cómo trepar a la pirámide", "El arte de triunfar serruchando el piso", "Las mil maneras de colocar la cáscara de banana", "La ciencia de empujar al jefe"... Es una carrera loca para ver de colocarse primero, y

en todas partes hay colejos y academias que se dedican a preparar triunfadores, colocando grandes avisos que dicen: "¡Estudie medicina en 3 meses, y destáquese!" "¡Resbalse de abogado en 2 quincenas y haga capote!" "¡Aprenda energía nuclear en 5 semanas y haga bombas atómicas en su casa!" Y además deso hay montoneras de productos que se fabrican para que la jente alcance el triunfo rápidamente. . .

¡Y usted ve que hay cremas de afeitado para los hombres fuertes! ¡Y hay hojitas de afeitado para los triunfadores! ¡Y colonias para matar a las mugeres! Y yo conozco infinitos tipos que se bañan con "el jabón de los dominadores", y se secan con "las toallas de los poderosos", y se pomen "el talco de los trepadores del futuro". . .

Y cuando terminan la hijiene, se visten con "las medias de los vendedores", y "los mocasines de los inteligentes", y "la camisa de los irresistibles", y "los calzoncillos del éxito". . . ¡En una palabra, todo se hace para los triunfadores, y en cambio nadie se ocupa de los que no triunfan, que son la mayoría, lo mismo quen el gallinero! . . . O sea que de un millón de tipos quedarian pintura apenas sale un pintor que pinta medio medio y los demás enchastran que da miedo! Y en las academias de música hay miles y miles de notas que revientan las teclas tratando de tocar el "Para elisa" de bátoveN. . . ¡Pero después de romper taburetes y foder pedales, a la final ni tocan "Para elisa" ni tocan "Para juana" ni tocan "Para carlotA" ni tocan para nada! . . . Y pasando de la música a la política se repite el mismo fenómeno: yo conozco miles y miles de tipos que se metieron en la política pensando que un día sus consiudadanos le iban a sacar los caballos de la carrosa para llevarlo a pulso hasta la casa rosada. . . ¡pero en vez de terminar, en presidenteS terminaron en caballos y tirando de la carrosa de otro!

36

Para terminar, yo pienso quen vez de ilusionar a la jente con el triunfo tendrian que prepararla para el fracaso. Yo, por ejemplo, fabricaría un jabón "para que se laven los deprimidos", y una crema de afeitado "para los enbromados", y una colonia "para los aplastados". . . Además, para pelo "para los enloquecidos". . . Además, para los sesante yo escribiría un libro titulado: "El arte de perder el puesto y quedarse picola". Y para el tipo que la nobia le colgó la gaveta un libro que se titule: "La potencia de un nobio empieza a los 60". Y para los que pierden posiciones políticas, otro libro titulado: "Como ser un resentido sin arruinarse el hígado". . .

Considerando que nada tiene que ver con nada, pasemos ahora al tema de la burocracia, uno de los que mas se tocan sienpre, sin despreciar a otros que también son tocados dentro y fuera del país. Para empezar, ¿qué me dice si yo le digo que la burocracia siempre fue combatida y perseguida en todo el mundo, pero nunca ni jamás fue derrotada, eh? A mí me contaron que una vez apareció un gobernante que quiso acabar con los empleados inútiles y lógicamente ordenó que averiguaran lo siguiente: "¿Cuántos empleados había en las reparticiones; qué edad tenía cada uno y cuál era su estado civil; qué trabajo hacía, si tenía padre y madre que mantener; qué sueldo ganaba, cuántos hijos tenía, qué antigüedad tenía en la. . . ¡Bueno! Para averiguar todo eso tuvieron que construir un edificio con cientos y cientos de oficinas y docenas y docenas de jefes, vicesjefes, superjefes, contrajefes y miles de empleados de ambos sexos. . . ¡o sea que de golpe y porrazo la burocracia aumentó en un 80 por ciento por la parte baja, con perdón de la mesa!

Yo hice grandes y succulentos estudios acerca

37

del tema y puedo garantir que la burocracia no puede ser vencida por 2 razones: primero de todo, porque cuando usted agarra a un burócrata y lo echa a la calle, enseguida aparecen 7 o 8 burócratas que se ubican en ese puesto; y segundo de todo porque quien mas y quien menos todos tenemos un burócrata en un rincón del corazón, y cada cual de nosotros es capaz de dar un pedazo de cualquier cosa con tal de arrimarse a la jugosa vaca del presupuesto, con la idea de ponerse a ordenar a 4 manos... Yo mismo en persona, una vez conseguí un empleo en la defensa agrícola, y me acuerdo que me puse a laburar con una energía que mataba: me movía como un loco, agarraba carpetas, amontonaba papeles, apilaba expedientes, ordenaba bibliotecas, y en los ratos de ocio yo estudiaba la manera de combatir la langosta, de combatir la gran... Menos mal que un día me vió un empleado viejo del ministerio, y me dijo: "Pero quedate quieto de una vez, idiota! ¿No te das cuenta que estás atentando contra la economía del país?" "No le comprendo, señor anciano —le digo yo con todo respeto— ¿Qué me quiere decir usted al decir lo que me dice?" "Lo que quiero decir es que si vos trabajás no hacés mas que producir gastos y mas gastos! En cambio, el empleado que no trabaja ahorra papel, no rompe las máquinas, no gasta los escritorios ni embroma los muebles de la oficina... Fijate que hay dependencias públicas adonde todavía no estrenaron las lapiceras que compraron hace 20 años, y nunca abrieron un frasco de tinta, ni un tarro de goma, y no gastaron una pluma ni un secante ni carbónico ni nada... ¡Y todo eso es economía, y la economía produce riqueza y la riqueza produce bienestar y el bienestar produce alegría! ¡Y la alegría es la alegría, y el que diga lo contrario es un amargado!"

38

PRESIDENTES, LEONES Y MINISTROS

"Hay hombres que mientan hasta cuando no dicen nada".
Miguel

Cada vez que se habla de modificar la constitución, ya sea para sacarle una cosa o ponerle otra, yo siempre pienso lo bueno que sería que lugar de ordenar que tengamos un presidente la constitución ordenase que tuviéramos varios. Y como a mí no me gusta andar por las ramas pudiendo ir al tronco de la cosa, enseguida voy a explicar qué y cuáles razones yo tengo para sostener lo que sostengo... ¡Adentro!

Yo pienso, y luego existo, que un solo presidente no puede gobernar bien por falta material de tiempo, porque cuando no tiene que colocar una piedra fundamental lo esperan para inaugurar un puente o asistir a un festejo o concurrir a recepciones o atender a diplomáticos o ir a la... es decir, una montonera de horas, días y semanas perdidas al divino botón, con gran cansancio y agotamiento, pero de gobierno propiamente dicho, nada de gobierno! En cambio, con el

39

sistema que yo propongo, las cosas serían diferentes: yo pondría un presidente para la vida social y las relaciones públicas... ¡y ese presidente estaría en fiestas, agasajos, actos oficiales y demás chinchurria, y se le conocería con el nombre de "el presidente garufa"!

Después, tendríamos el presidente número 2: "el presidente viajero", el cual tendría a su cargo visitar países y buscar dólares, estrechar vínculos con las naciones hermanas y buscar dólares, concurrir a los festejos de otros países y buscar dólares... ¡lo que se dice un presidente comercial y financiero, sin otra preocupación que buscar el arreglo de nuestra situación económica, que ya es bastante! Y el tercer presidente sería para el trabajo de presidente: estudiar los asuntos bien estudiados, pensar las cosas bien pensadas, tomar las medidas bien tomadas... ¡Y no como pasa muchas veces que por recargo de trabajo del primer magistrado la mayoría de las cosas salen como la misma mona, y después vienen los lamentos!... Incluso yo veo mucho más lejos todavía: además del presidente número 1, para las macanas protocolares y seremoniales aburridas; del presidente número 2 para los viajes y mangas; y el presidente número 3 para el trabajo de gobierno, yo pondría un presidente número 4: ¡un presidente para echar a la calle!

Fíjese que hasta ahora, con el sistema de tener un solo presidente, el día que nos levantamos con la mostaza y lo derrocamos todo el país se trastorna, y hay revoltijos, y baja el peso, y se arman broncas, y cambian los funcionarios y nadie entiende nada de nada... En cambio, el presidente número 4 sería un comodín fenomenal: el día que nos da la loca de echar a un presidente, lo echamos al presidente número 4, pero los otros 3 presidentes siguen trabajando

40

como si tal cosa, y al país, no se le mueve un pelo!... ¿Se da cuenta cuántas cosas se pueden arreglar poniendo un poco de seso?

Y esto de tener seso para solucionar problemas me trae a la cabeza el cuento de aquel león que un día quiso hacerse el democrático y llamó a varios animales para hacerles sendas consultas políticas...

—A ver —diseñ que les dijo—: quiero que cada cual de ustedes me diga de qué manera se vive mejor en esta vida, y basado en la experiencia de cada cual yo voy a formar un nuevo ministerio...

—Eso es muy fácil —opinó el gallo—, lo mejor en esta vida es levantarse bien temprano por la mañana... ¡Yo a las 4 empieso a cantar y armo un desparpajo con las gallinas!

—No sea idiota —le contestó el gato—: lo mejor es hacer como yo, que duermo todo el día, y por las noches salgo a buscar gatitas mimosas...

—Claro que sí —afirmó la marmota— ¡lo mejor es dormir siempre!

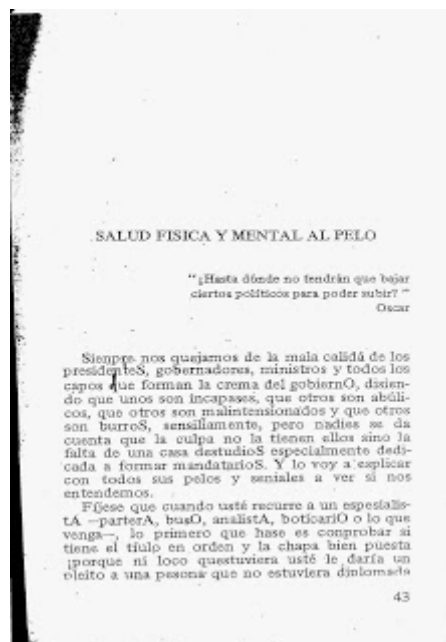
—De ninguna forma ni manera! —gritó el linco—, para vivir bien hay que estar como yo: siempre con el ojo alerta.

—Bueno, bueno, todo eso no tiene importancia —dijo el oso— Para vivir sano y fuerte hay que comer mucha carne como hago yo... ¡Hay que comer mucha carne!

—No diga macanas —le retrucó el toro— ¡Yo soy más fuerte que usted y no como carne, porque lo que da fuerza es el pasto y nada más que el pasto!

—¡Ma qué pasto ni pasto! —protestó el chanchito—. La mejor vida está en el chiquero, revoloteando entre el barro y comiendo basura... ¡Toda mi familia vive entre la mugre y tiene hermosos ¡amonos!

41



en derecho, ni encargaría la construcción de una casa si el candidato no le muestra sus papeles de arquitecto en regla, ni le dejaría hacer un puente a cualquier tipo si antes no le presenta su comprobante de ingeniero. . . ¡Y si yo no estoy bien seguro de que un fulano es médico, yo no me dejo tomar ni un cachito así de presión arterial, y mucho menos le voy a permitir que me haga insinuaciones con una cánula o una jeringa! . . . En una palabra; antes de meterse a realizar cualquier laboro todos tienen que hacer sus estudios especializados y demostrar su competencia, ya sea cosinero, sastre, pistolero, locutor, cantante o jincoólogo, y en cambio cuando se trata de buscar a un gobernante a nadie se le ocurre pedirle un comprobante de capacidad, ni preguntarle si sabe manejar un gobierno ni qué estudios hizo para ejercer la gran manija de la nación!

Concretamente, si para manejar un automóvil a usted le exigen tremendos exámenes, también tendrían que examinar a los candidatos a presidente, a los candidatos a ministros, a los candidatos a senadores y diputados, y a los candidatos a candidatos. . . Y si no se le da el registro de conductor a un animal que puede hacer estropeos con el coche, ¿no es peor darle el gobierno a un tipo que se ponga a manejarlo como un delirante y pueda ser mas peligroso todavía? Porque un chauffeur medio cético puede chocar contra un semáforo o aplastar a un tipo contra el suelo. . . pero si un ministro es idióta y no da pis con bola puede reventar a millones de ciudadanos!

Por eso yo insisto en que se debe fundar una facultad para preparar gobernantes, pero además eso también debemos cuidar el estado físico de los candidatos, empujando por el hígado, los nervios, el corazón y los intestinos, o sea que si

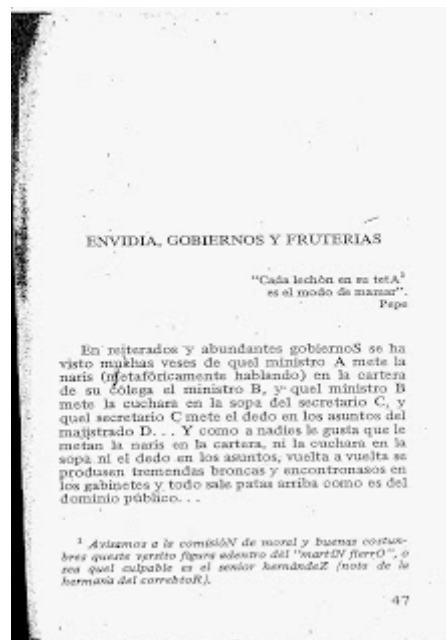
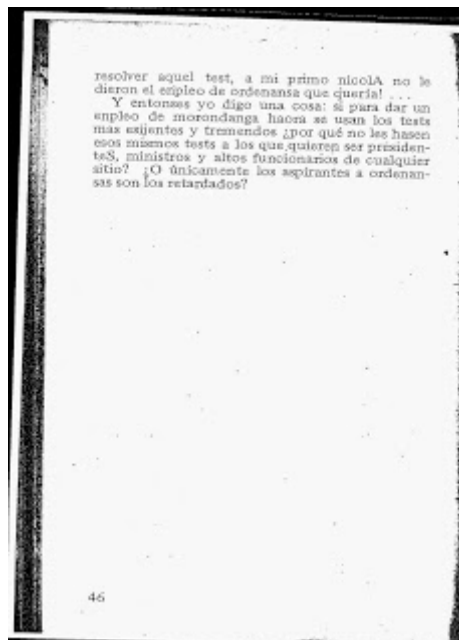
44

un tipo es nervioso no sirve para funcionario, porque un funcionario nervioso es capaz de hacer un desparramo, y ya hemos aguantado muchos; y tampoco conviene que el tipo tenga un hígado enfermo, porque si un alto capo de la nación es enfermo del hígado nunca se sabe si lo que firma con el hígado lo borra con el codo o si lo que firma con la mano lo borra con el hígado. . .

Lo digo en serio y bien en serio: la gente que gobierna tiene que ser completamente "mensana en corpore sano", o sea con el cerebro lúcido y el físico en serO kilómetro. . . Porque de un gobernante de buen funcionamiento intestinal se pueden esperar hermosos decretos, ¿pero me quiere decir qué ideas buenas puede tener un presidente o un gobernador seco de vientre?

Aparte del cuerpo y de los órganos físicos y palpables, hay otra cosa muy importante que nadie le controla a los candidatos a ocupar los altos puestos nacionales: el buen estado mental de sus cabezas. . . Me acuerdo que una vez mi primo Nicolás fue a buscar trabajo en un ministerio, y el jefe del personal le dio un test para que lo resolviera: se trataba de un bosque lleno de árboles, y en el punto A del bosque estaba un lobo hambriento y en el punto B había una oveja gordita y apetitosa. . . ¡Y mi primo tenía que decir de qué manera podía salvarse la oveja de que se la comiera el lobo! . . . Y pasó una, pasó dos, pasó tres, pasó cuatro y pasaron cinco horas y el pobre Nicolás no encontraba la solución: ¿se pusiera como se pusiera, la oveja terminaba en las garras nefastas de su enemigo legendario y crónico! . . . Y entonces el jefe del personal le dijo a mi primo que no le podía dar el empleo, porque era un "introvertido con inclinaciones psicológicas relacionadas con varios complejos emocionales lindantes con el líbido. . . " Y no hubo nada que hacer: ¡por no haber podido

45



Por esa razón, lo que tiene que hacer el jefe de un gobierno desante es ordenarle a sus ministros y secretarios de que cada cual ocupe el lugar que le corresponde y que cada tipo se quede contento con la función que le tocó en la vida. . . Desto que digo, hasta la misma naturalezaA nos da el ejemplo o sea quel gatO vive feliz siendo gatO y no le interesa ser caballO, y ningún caballO quiere ser burrO, y ningún burrO quiere ser chanchO, y la jirafa está contenta con su cogote, y el canguro está chocho con su bolsa, y el sorriñO se relame con sus olores y de ninguna manera usaría desodorantes. Inisto y repito que nadie tiene que meterse a imitar a su vecino, y por eso es quel avestruS pone huevos de avestruS y la gallinA pone huevos de gallinA, o sea que si un día la gallinA senloquese y quiere poner huevos de avestruS lo único que va a conseguir es romperse inútilmente y, todavía de yapa, perder todo encanto para su marido el gallo. . .

Enormes y pavorosos son los resultados de la imitación y la envidia, y para el caso podemos recordar al monO que quiso reformular como el elefantE. . . ¡Estornudar, sí, estornudar! . . . Resulta que en la selva había un mono que se moría de envidia cada vez que oía el estornudo del elefantE. . . ¡uno desos estornudos huracanados que doblaban los árboles, rompían las plantas y asustaban a todos los animales! Y el monO pensaba para sus adentros: "¡Qué lindo si yo pudiera estornudar como el elefantE y hacer un gran ruido y que todos me tuvieran miedo!" Y tanto le trabajó la idea que un día quiso imitarlo: se llenó bien de aire los pulmones — ¡se llenó con todo el aire que pudo! —, después se agarró bien fuerte de una rama para mandarse el gran estornudo del año. . . ¡Pero el monO no tenía la capacidad del elefantE, y lo mas que le salió fue un ruidito miserable.

48

¡Aprendan el ejemplo de aquel monO envidioso todos los ministros, secretarios y capos que siempre quieren arrancar las frutas del jardín ajeno sin fijarse en las hermosas pomonaS que crecen en el jardín propio!

Pasando de un tema a otro, hacra me acuerdo de una cuestión que con bastante frecuencia se plantean muchos ciudadanos: "¿es bueno tener un gobernante que dure mucho tiempo, o es mejor cambiarlos a cada rato, como hacemos habitualmente?" En realidad, las 2 variantes son buenas y son malas según el modo como uno se ponga: es bueno cambiar a los gobernanteS con frecuencia, porque cambiándolos cada rato es posible que algún día nos toque el turno de agarrar el sartén por el mango (y si usted agarra el sartén por el mango lo puede freír al que ahora lo tiene frito! Pero para el paíx propiamente dicho, el asunto de cambiar y cambiar a cada momento es una calamidad espantosa; fíjese que en estos últimos 27 años —desde el '55 al '82—, aquí conseguimos a 18 capos capos, con sillón sillón, banda banda y bastón bastón, o sea que 18 presidenteS en 27 años dan un promedio de menos de 2 años para cada tipo, salvo que pitagoraS sea un mentiroso. . . Y en esos 27 años tuvimos cientos y cientos de ministros y secretarios y funcionarios y directores y jefes chupatintas, como desla sarmiento³, o sea que mirándolo a vuelo de pájaro usted puede comparar al paíx con un local que vende fruta; de repente viene un patrón que se hace cargo de la frutería y la llena de pomeloS. . . ¡pero cuando está ubicando sus pomeloS

³ Sarmiento no sería "chupatinta" sino una metáfora estrechamente vinculada con el acto de morder el vientre. (Nota de un amigo).

49

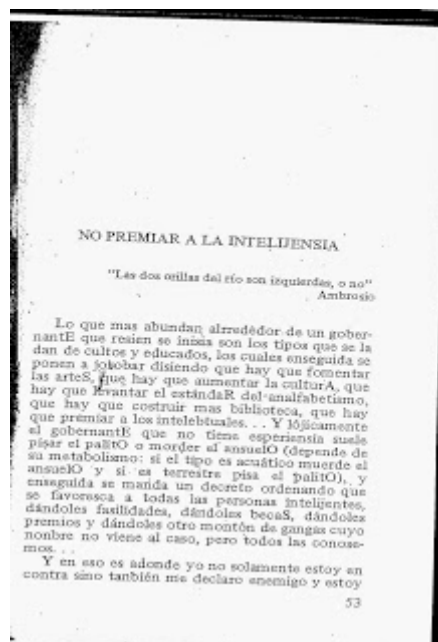
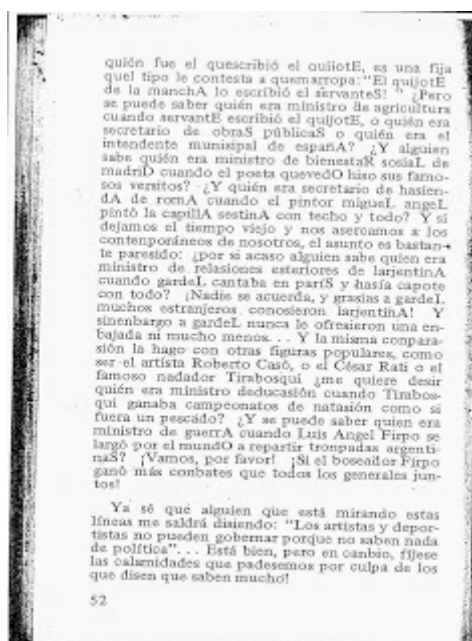
los le dan el desalojo, y el nuevo patrón saca todos los pomelos y llena el local de mandarinas!... Y cuando el tipo está ordenando sus mandarinas prefere que viene otro patrón que en vez de mandarinas prefiera los Kakis y, lógicamente, llena todo de kakis hasta el techo! Pero tampoco dura mucho, porque enseguida se produce otro cambio de dueño, y el nuevo patrón lo llena de melones!...

Concretando: en estos 27 años, en la hermosa frutería de la nación hemos cambiado toda clase de fruta, y vimos pasar buenas mandarinas, muchos melones y también, por supuesto, muy buenas bananas... Todo lo cual indica que en cuestión de frutas nosotros nadamos en la abundancia, pero en cuestión de gobiernos estables cada vez nadamos menos y por eso nos estamos hachando!...

ARTISTAS, EN VEZ DE POLITICOS

"Si uno roba a un autor es un plagio;
si roba a muchos es un erudito".
Beltrario

Para mi manera especial de ver las cosas yo creo que todos los gobiernos del mundo tendrían que estar formados por artistas, ya sean pintores, escultores, teatrales, poetas, escritores... ¡Cualquier clase de artista, y no por esos señores galerados que siempre están serios y almidonados y con las caras largas hasta las rodillas, por no mencionar otras anatomías! Y esto no lo digo por boca de ganso, sino porque a través del tiempo y la distancia casi todos los países se hicieron famosos mas por los artistas que por los políticos. Fíjese que desde hace siglos todo el mundo habla del famoso cuadro titulado "La jocosidad", que pintó leonardo... ¡Pero me quiere decir quién era ministro de economía de italia cuando leonardo pintó su cuadro? ¡Nadie lo sabe! Y lo que le digo del cuadro "La jocosidad" se lo digo del libro "El quijote de la mancha"... Si usted le pregunta a cualquiera





la vida... ¿Y un jeneral, qué? Un jeneral se especializa en canones, en fusiles, en tanques y bayonetas y pare de contar... Y si un jeneral se queda sesante, como quedaron tantos, ¿me quiere decir adónde y cuándo le van a dar otro empleo de jeneral, por mas que se levante temprano y se ponga a buscar en los avisos clasificados? ¡En cambio los burros como yo, que no sabemos nada de nada, enseguida que perdemos un puesto conseguimos otro! ¡Y si uno tiene la suerte de ser un burro bien completo, es fácil que se consiga un alto empleo de capo y con un sueldo macanudo y todo!

¡NADA DE AUMENTOS MASIVOS!

"Cuando dos elefantes pelean en el jardín,
las que pierden son las flores".
Julio

Me juego la cabeza o alguna otra parte majestral de mi cuerpo de que apenas usted asuma la primera magistratura, enseguida se le van a ir encima todas las sociedades, gremios, sindicatos, agrupaciones, núcleos, comunidades, grupos y rejunidos de ambos sexos para pedir que usted agarre y ordene un aumento masivo de sueldos para todos los trabajadores sin distinción de oficios ni divisas... O sea que para resolver ese problema yo le voy a dar uno de los consejos mas y mejor pensados de mi cerebro.

Para empezar justé qué me dice si yo le digo que todas las grandes broncas mundiales se producen por los aumentos de sueldos que hacen algunos gobernantes de poco seso? Y es lógico que la gente se enoje, porque tanto los aumentos masivos como la igualdad de los salarios no pueda ser de ninguna manera, y la verdadera justicia consiste en que unos ganen mas que otros y

visversa... Dígame sinseramente y con la mano en el pecho ¿a usted le parece justo que un trabajador de la carne gane lo mismo que un trabajador del sebo, y que un obrero del vestido cobre igual que un obrero que trabaja en cueros? Además, fíjese que hay trabajadores que trabajan y trabajadores fíacas, y yo conozco peones que siempre andan con la carretilla llena y peones que las llevan vacías; y hay buscoS que se tiran al agua para sacar cosas de abajo de la misma, pero hay buscos que se van al fondo a descansar, y no ganan ni siquiera el osjeñO que están chupando!... Y en algunas maternidadeS hay parteraS que laburan con entusiasmo, siendo capaces de sacarle mellisos y trillisos a una parturienta de poco físico, y en cambio hay parteraS tan fíacas que a lo mejor de una señora grandota apenas le sacan un nene de un kilo y medio y grasías!

Otra injusticiaA fragante consiste en que a un tipo casado le paguen el mismo sueldo que a un tipo soltero... ¡Los solteros tienen que ganar mas que los casados, porque los solteros tienen mas gastos en todo y por todo! Fíjese: quel hombre que vive solo le tiene que pagar a una muger para que le limpie la pista, le haga la comida, le lave los plato, le planche la camisa y le remiende los pantalone...; en cambio, el hombre casado tiene todo eso gratis, porque la señora lo hace lo mas contenta... Además, el hombre casado la puede mandar a la mujer a trabajar afuera; y si tiene hijos, hace trabajar a los hijos y esa es otra buena entrada... Incluso, el hombre casado cuenta con la colaboración de su esposa para muchas expansiones hogareñas: por la noche puede conversar con la señora, jugar a la baraja, tomar mate, escuchar radio y tantas otras distracciones útiles y agradables... Pero el pobre soltero quedá solo tiene que salir a

58

la calle para distraerse... ¡Y el sinE cuesta plata, y estar en el café cuesta plata, y dar una vuelta con una señorita cuesta plata, porque también con las señoritas se nota la inflación! ¿Se da cuenta huera por qué yo digo que los solteros tienen que ganar el doble o el triple que los casados, para que la cosa sea un poco mas pareja?

Lo que pasa es que mucha jente vive engañada con palabras y frases que repite al tun tun y porque tiene lengua, como esa otra macana que se llama "la participasión en las ganancias".

¡Y esa participasión no puede ser porque hay jente que trabaja en cosas que dejan ganancia y otros trabajan en cosas que dejan pérdidas!... Fíjese, por ejemplo, en un empleado de banco y un vigilante: los dos son trabajadores, pero al empleado de banco le pueden dar una buena participasión, porque en el banco entra gaita por todas partes! ¿Pero me quiere decir qué participasión en la ganancia le corresponde a un cana? ¿De cada 10 pesos que agarra, le van a regalar uno? Otro ejemplo puede ser un trabajador del casino y un basurero: el que labura en la ruleta le pueden dar una linda participasión en la ganancia, porque vuelta a vuelta sale el cerO y se quedan con todo... ¿pero qué participasión en la ganancia le puede tocar a un basurero? ¿De cada 20 tachos se va a llevar un tacho para su casa? Eso sin contar con otra cosa importante: ¡tampoco son iguales todos los trabajadores aunque hagan el mismo oficio! O sea que hay barrenderos buenos y barrenderos malos; y hay jeneraleS que saben mandar a los soldados y ganan todas las guerras, pero hay jeneraleS que no ganan una batalla ni por carambola!... Y a usted le parece justo que un gobernanteE de morondanga? ¿Y que a un ministro de regular para

59

arriba le paguen lo mismo que a un ministro de regular parabajo? ¡Vamos, por favor! ¡Cada cual es cada cual, y a cada cual hay que pagarle lo que se merece, y si no se merece nada no hay que pagarle nada y que no embromen!

De todo lo analizado anteriormente se desprende con facilidad una sola cosa: ¡que los sueldos y los salarios son las causas de todas las broncas políticas, económicas, científicas, gremiales, sociales, sindicales, ministeriales y generales, tanto aquí como en el extranjero y visevera!

¡Y usted sabe cómo y de qué manera se podría solucionar ese problema? Bueno: siguiendo el refrán que dice "Muerto el perro, se acabó la rabia", o sea que si los salarios y los sueldos tienen la culpa de tantos trastornos ensima deste mundo, yo terminaría para siempre con la causa ¡y muerta la causa se acabó el efecto!

Para empezar ¿me quiere decir qué es el sueldo en resumidas cuentas? ¡El sueldo es lo que a usted le dan por un mes de trabajo y se lo sacan en cuatro días! ... O sea que a usted el sueldo no le alcanza, y usted siempre se queda corto; y si se queda corto, usted pasa privaciones; y si pasa privaciones, usted se pone amargado; y si usted se pone amargado, le vienen ideas pesimistas. ... ¡Y a un tipo con ideas pesimistas todas las cosas le tienen que salir como la misma moneda, por no decir otra cosa! ... En cambio, eliminando los sueldos ya nadie se quejaría diciendo que el sueldo no le alcanza, y nadie haría comparaciones odiosas, diciendo que su sueldo es chico y queel vecino tiene un sueldo mas grande que el suyo. ...

Y ya no se harían huelgas para pedir aumentos de sueldo, y los patronos vibrarían tranquilos sabiendo que el sueldo no existe! ... En serio se lo digo: el día que nadie ni nadie cobre sueldo, la gente habrá conseguido la igualdad social, la igual-

60

dad política, la igualdad económica y la igualdad igualda que tanto nos gusta a todos! ...

Por supuesto, ya sé que mas de cuatro tienen unas ganas locas de gritarme: "¡Oiga, salame! ¡Me quiere decir cómo y de qué va a vivir la gente si no cobra sueldo?" Y a esa pregunta yo la contesto con otra: ¡Me quiere decir cómo y de qué viven ahora que lo están cobrando? Fíjese, además, que el asunto del sueldo lo inventó el hombre, y casi todo lo que inventó el hombre no sirve para nada, salvo honrosas excepciones, y que la humanidad vivió miles y miles de años sin conocer el dinero, o sea que la solución está en abandonar el sistema monetario que nos esclaviza y hacer lo que hacen nuestros antepasados: volver al trueque. ... ¡Al trueque, sí, al trueque! ¡Y basta de vento, gaita, mangos, morlacos, fragatas y otras entelequias viles!

Cuando usted llegue a la presidencia, ordene la vuelta al trueque. ... ¡Y no se enloquezca más con las cotizaciones, y que el peso bajó tanto, y que el franco está por arriba, y que el marco está por abajo, y que el dólar baja y la libra sube, y que el cruzeiro por delante y que el escudo por atras! ... Por otra parte, el trueque es lo mas fácil del mundo y al alcance de cualquier persona: supongamos que la señora de un granjero va a una maternidad a buscar un niño. ... ¡Y cuando le entregan el niño, el granjero paga con un lechón y 4 pollos! ... Y si el granjero va a la farmacia a comprar remedios, paga con un pavo y le dan 3 huevos de vuelta! Y si un verdulero presisa de cortarse el pelo, paga con 2 repollos y deja un poco de perejil de propina. ... ¡Se da cuenta que es sencillo, alegre y al alcance de cualquier ministro de economía? Total, con probar nada se pierde. ... ¡Acá hace un montón de años que los ministros de economía prueban macanas y mas macanas, y yo pienso que una mancha mas no le hace nada al tigre!

61

QUE DESCANSEN LOS JOVENES Y QUE TRABAGEN LOS VIEJOS

"Las personas de ambos sexos
son más comunicativas"
Demetrio

Enseguida que sube o trepa al poder, la primera cosa que hace un presidente es ponerse a tomar eso que se llama "medidas de gobierno". (Las cuales pueden ser medidas harmonicas, si el susodicho tiene capacidad y inteligencia o pueden ser medidas repugnantes si el tipo es simplemente un caballo). Entre las medidas repugnantes, la mas fulera de todas es pedirle a la gente joven que ponga el hombro y que trabaje, y a la gente ansiana que se jubile y no salga de su casa, lo cual es una equivocación espantosa, porque precisamente el trabajo tiene que ser para los viejos y el descanso y la jubilación para la juventud... para esa juventud quedá llena de fuerza, quedá llena de entusiasmo, quedá llena de dinamismo y quedá llena de llena por todas partes!

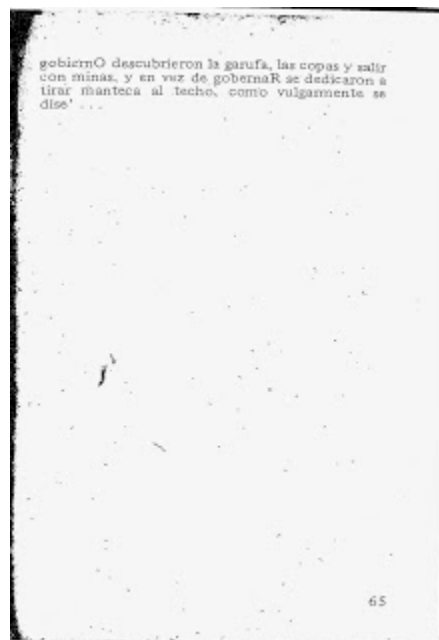
Para empujar que quiere decir que ganas de

62

divertirse puede tener un ansiano que trabajó toda su vida y lo jubilan cuando tiene 90, 80 o 70 años encima del cuerpo? En cambio, con mi sistema jubilatorio, yo le daría el retiro a los jóvenes entre 40 y 20 años, o sea la edad en que el tipo está bien fuerte, y puede salir de noche, y comer de todo y dedicarse a los licores, a los cigarros, al baile y otras yerbas... Sobretodo a "otras yerbas", que son tan importantes!... Y recién después, cuando pasa los 40, el tipo empezaría a buscar empleo, con amplia experiencia y conocimiento de la vida... ¡Y no como pasa ahora, que mas de un jovencito está en el trabajo, pero con la cabeza en otra parte, y mientras trabaja en la fábrica o la oficina el muchacho piensa en la amiguita que lo está esperando para que la lleve al baile, para que la lleve a pasear o para que la lleve adonde la lleve, pero que la lleve! Y como ese joven piensa en esas cosas, el trabajo le sale patas arriba y después vienen los lamentos; en cambio, si el tipo, tiene 75 o 70 años trabaja lo mas tranquilo, porque ya pasó la edad del alboroto, y la edad de tirar la chancleta y la edad de tirar muchas cosas que sería largo mencionar, pero que usted imagina porque no es idiota. Aparte de eso, hay otro punto importante: cuando un empleado es joven y mete la mano en la lata la mete hasta al fondo y ni la lata le deja; en cambio, si un empleado es ansiano y le da por robar, a lo sumo se lleva unos cuantos mangos de la caja chica... Y sino, fíjese en los diarios, que vuelta a vuelta hablan de muchachones insatisfechos que a usted no le respetan ni la caja chica, ni grande ni la caja que encuentran por delante!

Todo esto lo digo porque de un tiempo a esta parte la mayoría de las empresas comerciales colocan avises como estos: "Gran compañía necesita gerente general que sea menor de 30

63



MAS DERROCHE Y MENOS HAORRO

"No es oro todo lo que
brilla por su ausencia".
Francisco

Si usted quiere hacer un gobiernO simpático y lleno de elogios para su persona, jamás le pida a la jente que haga economía, que gaste poca plata, que se aprete el cinturón y que limite sus gastos evitando de comprar cosas supérfluas. . . ¡No, nunca se debe tentar por eso, vade recto, sgtaná! Lo que tiene que hacer un gobernante obtinista es fomentar todo lo contrario, o sea invitar a los ciudadanos al gasto y al derroche, disíndoles quel ahorO es estúpido y da tristeza y en cambio el derroche proporciona alegría y estimula el dinamismo de la persona. . .

En primer lugar, fíjese que desde chicos a nosotros nos enganieron con el cuento del haorO, quel haorO era la base de la prosperidá, y quel haorO da bienestar y que si uno haorra a la larga se viene rico. . . ¡Y todas esas son mentiras porque el ahorO no sirve para abrirse camino entre la jente, ni abrirse paso entre los

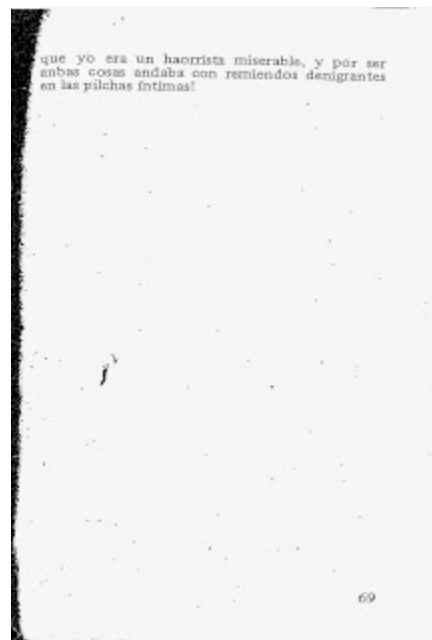
66

financistas, ni para conseguir amigos, ni para conquistar simpatías, ni para nada. . . En cambio, el derroche es constructivo, y no hay nada más alegre que cambiar de trage todos los días, cambiar de auto todas las semanas y cambiar de muebles todos los meses; y si usted es comerciante y ve que su comercio se está quedando parado. . . ¡justé no tiene que hacer economía, sino todo lo contrario: usted tiene que gastar toda la guita en propaganda para que su negocio siga caminando! Y cuando una industria está media en decadencia ¡en vez de hacer haoreros el industrial, tiene que poner más máquinas y poner más motores y poner mas obreros y poner todo lo que tenga que poner para levantar la industria! Y cuando una familia está mal de fondos, jamás tiene que vender el piano de cola, sino a la inversa: ¡tiene que comprar un piano de 2 colas, un piano de 3 colas o un piano con todas las colas que encuentre!

Esto no lo digo yo, que no soy nadie, sino que lo dice la experiencia y hasta hay un refrán que dice: "A mal tiempo, buena cara", lo cual significa que cuando viene la crisis y usted anda mal de plata, nunca tiene que salir con el trage roto sino con la mejor pilcha que tenga. . . Porque si usted sale bien empilchado, puede conseguir un préstamo. . . ¡Pero me quiere decir, quién le va a prestar un mango si usted se presenta mostrando tremendos sieteS en los fundillos? . . . Y ya que hablamos de ropa, yo le aconsejo que nunca caiga en la tentación de ponerse ropa remendada, o sea quel remiendo es triste, el remiendo es humillante, el remiendo es depresivo. . . ¡y toda persona que se pone una camiseta remendada no hace mas que abrir las camisas del pesimismo para que haoguen las fuentes del trabajo! . . .

Y se lo voy a decir un poco mas claro, para

67



DE LOS DUELOS Y LAS COMIDAS

"Solo los pares son
bizarros".
Leopoldo

Si usted sierra los 2 ojos y evoca las luchas políticas de las épocas pasadas, sin duda alguna se acordará de que vuelta vuelta y con frecuencia los contrarios de cada partido tenían la costumbre de batirse en duelo, ya sea con espada, ya sea con sable, ya sea con pistola, ya sea con flechette o ya sea como sea... pero ningún caballero se quedaba con una ofensa sin reparar por las armas, y apenas alguien se sentía lastimado en su reputación enseguida le mandaba los padrinos al otro caballero, y después se iban todos al campo del honor a lavar los insultos, por no decir otra cosa!

Yo pienso que los políticos tendrían que volver otra vez de nuevo a la hermosa costumbre de los lances caballerescos, porque los duelos dan prestigio, dan categoría, dan lustre y dan todo eso que uno no tiene y le hace falta... ¡Y si usted

70

se preocupa de organizar un duelo bien organizado, se puede promostionar bárbaramente y salir del horrible anonimato que lo hurga, y levantar sus estatus social, político, económico y soberrano! Además, al asunto de batirse en duelo es cómodo, es culto y no enbroma a nadie... supóngase que usted está enojado con el caudillo de la otra cuadrada: ¡usted se va a meter en el comité del tipo y lo va a agarrar a trompadas como hacen los groseros y guarangos? ¡No! Usted agarra y le manda sus representantes, y entre los padrinos discuten las condiciones del lance, procurando que el duelo se haga a pistola porque es el arma menos peligrosa, y no como habían algunos inconscientes de antaño que se batían a sable o a flechette, arriesgándose a recibir un pinchazo y todo... Con pistola, repito, nunca existe ningún peligro, salvo que algún padrino estúpido se equivoque y ponga balas de verdad, pero eso no es fácil que suceda! Y después del encuentro caballeresco, y con el honor lavado a nuevo y con apresto, ambos duelistas y sus acompañantes se reúnen en una comida de reconciliación, además todas las broncas, insultos y rencores terminan con una gran mortada.

¡Hombre! Al escribir la palabra "mortada" me vino el recuerdo de un tema que a usted le puede interesar como futuro gobernante de la nación en serenos: ¡hacer una campaña para que todos abandonemos esa feroz y siniestra costumbre de comer, que es la causa de tantas luchas, dolores y desgracias! Fijese que aquí todas las cosas las arreglamos con comidas y banquetes: cuando un tipo se va a casar, le damos un banquete para despedirlo de soltero; si se arrepiente y no se casa, otro banquete porque se salvó riñendo; si usted se va de viaje, le dan una comida; si usted vuelve del viaje, le dan otra... ¡y hay comidas de camaradería, comidas de nego-

71

sios, comidas de agravio, comida de desagravio, y comidas por arriba y comidas por abajo. . . ¡Y si aquí estamos incomunicados y no nos entendemos debe ser por el ruido de la masticación y no por otra causa!

¡Comida y mas comida por todas partes, y cada vez nos rodean mas tentaciones! Repentinamente, se puso de moda vender "comidas regionales" y aparecieron miles de locales adonde ofrecen carbonadas salteñas, locros mendocinos, tamales tucumanos, empanadas catamarqueñas y otros productos de la pacha máma. . . Y hay negocios que venden asado con cuero y otros que venden asado con forro desmontable. . . Y cada 3 minutos se abre una casa que vende comidas calientes, comidas frías, comidas para llevar, comidas prefabricadas. . . Y cuando usted entra en un bodegón, todos mastican que parecen castañuelas, y el que no come guiso come puchero, y el que no come cosas hervidas come cosas fritas. . . ¡Y comiendo cosas distintas, lógicamente se arman las broncas, los líos y las patadas!

Y digo "lógicamente" porque cada persona debería de acuerdo con lo que comió, o sea que de acuerdo con la comida son los ideales de la jente. Imagínese usted una reunión de altos personajes después del almuerzo. . . ¿A usted le parece que un ejecutivo que comió un bife con ensalada puede pensar igual que otro ejecutivo que se comió una tortilla a la española así de grande? ¿Y puede ser igual el pensamiento de un alto capo que tomó una sopa de fideos finos y una tostada, con el pensamiento de otro capo que almorzó varias costillas de serdO a la napolitana? ¡Lógicamente, el que tomó la sopa tiene mentalidad de sopa, y el que comió bife con ensalada tiene pensamientos de bifacho con es-

72

carola! Y el que comió un guiso piensa a nivel de guiso, y el que comió serdO piensa como su nombre lo indica! Y a los 2 minutos esa reunión de ejecutivos —que puede ser una reunión del gabinete nacional—, perdonando la grosería—, termina con insultos, gritos y patadas, o sea que toda la incomunicación y el distanciamiento que estamos padeciendo se lo debemos a la comida. . . ¡Y el día que aparezca un gobernante que termine con ese vicio, todo el mundo se lo agradecerá con lágrimas y ternura que brotarán de los ojos y del corazón, respetivamente! . . .

Por suerte el cuadro no es tan desesperante ni toda la jente está corrompida del todo en su afán por comer y hartarse hasta la garganta, y ya se nota en algunos ambientes un principio de moderación que merece los mas ácidos aplausos, como se dice. Y uno de esos ambientes es mi casa, por ejemplo: yo me acuerdo que antes la comida era de 7 o 8 platos por la parte baja: fiambrs surtidos, gran sopa, asado con ensalada mista, pescado al horno, tortillas varias, frutas, postres y otras churichurrias. . . En cambio ahora la cosa es diferente: a la hora del almuerzo ponemos arriba de la mesa un pan, una jarra de agua y una palangana de sopa para todos. . . Y como tenemos tiempo de sobra, hablamos de arte, de literatura, comentamos exposiciones, escuchamos música. . . o sea que comemos menos, pero ganamos artisticamente, nos ilustramos y nos llenamos de cultura. . . Es cierto que cada tanto algún pariente se cae al suelo y ya no puede levantarse mas, ¡pero todo no puede ser perfecto en esta vida, caranba!

73

ACABAR CON EL TRABAJO Y FOMENTAR
EL OSIO

"Siempre colocamos la regadera
lejos de los malvones".
Luperón

A mí no me gusta meterme en vidas ajenas y siempre respeto las ideas de los otros, pero si usted un día llega al gobierno yo le aconsejo que haga todo lo que pueda para acabar con el trabajo humano, que es una de las plagas y virus más asquerosos y mortales que aplastan a la humanidad desde las oscuras noches de la prehistoria para no ir más lejos. Cómo será de horrible ese virus, vea, que cuando alguien trabaja enseguida se compara con animales, y a cada rato usted encuentra tipos que se quejan diciendo: "Estuve sinchando como un buco!" O se lamentan a gritos: "¡Me hicieron tirar como un burro!" O se desesperan exclamando: "¡Estuve sudando como un caballo!" O sea que todas esas quejas demuestran que el trabajo no es un placer, sino un castigo; y si el trabajo es un castigo, el trabajo no

74

le puede gustar a nadie, salvo que sea un masorquista... ¡Y si un tipo se masorqua, que se masorque él solo, pero que no venga a hacer masorquismo con nosotros!

La rabia que da es que a todos nos engañaron desde chicos diciéndonos que el trabajo es lindo, que el trabajo es alegre, que el trabajo da salud... ¡Y esa es una bruta mentira, porque casi siempre tras el trabajo viene el cansancio, y tras el cansancio la debilidad, y tras de la debilidad la falta de energía, y cuando viene la falta de energía se produce la desmoralización de la persona!... Y no es que le diga yo, que no soy nadie: si usted entra en una oficina no ve más que tipos llenos de preocupación y con el seno frunciado; y si entra en una fábrica verá que todos los obreros tienen la misma preocupación y el mismo frustimiento en el mismo sitio... ¡Y los patrones les gritan a los capataces, y los capataces les gritan a los obreros, y los obreros les gritan a los delegados de los sindicatos, y los delegados de los sindicatos declaran sendas huelgas! Lo cual quiere decir, a ojo de cubetero que las huelgas y las broncas vienen porque la gente trabaja... ¡Y en cambio si la gente se quedara en su casa descansando se acabarían los problemas y todos estarían felices y contentos!

A lo mejor usted es un retrógrado mental y piensa para sus adentros que yo estoy equivocado, porque todos tenemos que trabajar para comer... ¡Y esa es otra idea falsa, apócrifa y mentirosa por donde la mire! Por lo pronto, no es cierto que sea necesario trabajar para comer, porque yo conozco miles de tipos que comen y no trabajan ¡y precisamente los que menos trabajan son los que más comen!... Y otro enfoque equivocado consiste en decir que usted para comer tiene que trabajar, o sea que es a la inversa: ¡por culpa del trabajo es que a usted le

75

viene el hambre! En cambio, si usted se queda quieto, su cuerpo no tiene desgaste; y si su cuerpo no tiene desgaste, su cuerpo no precisa calorías; y si su cuerpo no precisa calorías, su cuerpo no precisa comer; y si su cuerpo no precisa comer... ¿me quiere decir para qué tiene que sacrificarse trabajando?

Además ¿quiere que le diga otra cosa que a usted le va a poner los pelos de punta, si es que tiene pelos y sino pasencia? ¡Todo el mundo se enloquece trabajando y produciendo a rajapicha, y nadie ni nadie aprovecha lo que produce o sea que trabaja al cuete! ... Dígame una cosa: cuando usted piensa en noruega ¿qué lo primero que piensa de noruega? Lo primero que le viene a la cabeza es el bacaladO, y lógicamente piensa que los noruegos se dan unos atracones de bacaladO hasta que se les sale por las orejas... ¡Pero no! El bacaladO noruego es para exportar al extranjero, y a los noruegos que los pescan no les queda ni la cola! Y el caviar ruso es tremendamente exquisito... pero para que un ruso coma caviar precisa receta médica! Y los quesos de holanda son fenómenos (pero los holandeses tienen que ir al puerto si quieren oler sus quesos cuando se los llevan a otros países! Y el whisky escocés es recontrafamoso en todo el mundo (pero en escocia toman herreta! y además los escocés ni siquiera pueden recordar un frasco abajo de la ropa, porque los tipos usan polleras cortas, y usando polleras cortas es fácil que se les vean las botellas...)

En serio se lo digo: todo el mundo produce cosas ricas, pero casi nadie las aprovecha: la langosta chilena es una locura, pero el chileno sólo comese una langosta: la que vuela; y la naranja paraguay es preciosa (pero hay paraguayos que a sus naranjas no les ven ni el ombligo! Y el brasil manda cargamentos de

fruta a todas partes (pero hay brasileiro que no saben ni como se pela una banana! Y si un polaco quiere tomar vodka tiene que ir a italia, y si un italiano quiere tomar vino quilanti tiene que ir a pedir a suiza, y si un suizo quiere un reloj tiene que ir al japon, y si un japonés quiere una radio japonesa tiene que venir a argentina! ...)

Incluso, ¿quiere que le diga otra cosa? Hay gobernantes que en vez de invitar a la jente a que descansan y viva tranquila, los insitan a desahogarse trabajando con la ilusión de que el trabajador de ahora vive mejor que el trabajador de antes... ¡Y esa es otra mentira estruendosa, porque el hombre de ahora en vez de trabajar menos trabaja mucho mas que el hombre de antes! Fíjese que el hombre antiguo trabajaba de sol a sol, o sea que cuando salía el sol el tipo cachaba la herramienta, y cuando se ponía el sol el tipo tiraba la herramienta y que trabaje a sueldo; pero un día el hombre pensó para sus adentros: "¿Por qué tengo que trabajar de sol a sol, si yo puedo trabajar menos?" ¡Y tras cartón lechó y luchó hasta conseguir la jornada de 8 horas, o sea 48 horas semanales! Pero al poco tiempo se le volvió a frusir el entresejo, y dijo: "¿Y por qué voy a trabajar el sábado todo el día?" ¡O me dan sábado inglés, o no trabajo nada!" Y a fuerza de entusiasmo, dinamismo y tropadas el hombre consiguió sábado inglés, 44 horas semanales, vacaciones pagas, aguinaldo, salario familiar obligatorio, jubilación, descanso por maternidad... Bueno: no para el la maternidad sino para su senora, naturalmente... ¡Y sabe usted cuál fue el resultado de todo esto? Vea: no le miento: uno de los linotipistas que compuso este libro es amigo mío, vive en matadero, se levanta a las 6 de la mañana y trabaja hasta las 12 en una imprenta; después va a otro sitio y

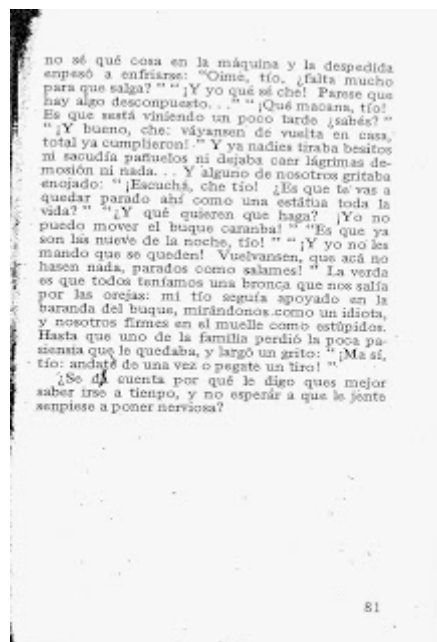
labura de 2 a 8 de la noche, y después de las 8 corre a laburar de mosO en un cafetín hasta la una de la mañana. . . Y todavía de yapa aprovecha los sábados, domingos y feriados para hacer horas extras, o hacer changa, o hacer muñons o hacer lo que le cante la miseria. . . En una palabra: ¡aquél hombre de lentitud que trabajaba de sol a sol era un piola bárbaro comparado con el hombre de ahora que trabaja de sol a sol y de luna a luna, y siempre está buscando otro trabajo porque no le alcanza la guita! O sea que yo entonces pienso lo siguiente: si trabajando poco, la plata no alcanza, y trabajando mucho tampoco alcanza la plata. . . ¡No trabajemos nada de nada, y por lo menos no nos cansamos, ni nos hacemos mala sangre, ni nos rompemos la ropa!

LO QUE VALE ES EL TERSER ABTO

"Los dedos también
tienen yemas".
Pablo

El día que usted suba al sillón de la presidencia acuértese de una cosa muy importante: no le haga demasiado caso a los aplausos de la gente, porque con el mismo esfuerzo que hoy le aplaude esa misma gente mañana lo puede bajar a cachetazos. Y si le parece que estoy esajerando, le recomiendo que agarre y mire la historia. . .

Para mi gusto particular, yo creo que mejor que a usted lo aplaudan el día que se va y no el día que llega, o sea que nunca se puede saber si una obra es buena o es mala hasta que no está terminada del todo. . . Imagínese que usted escribe una obra de teatro y le sale un primer abto bueno, un segundo regular y un tercer abto fulero. . . ¡O supongamos al revés: usted escribe un primer abto flojo, un segundo abto mas fuerte y un tercer abto que es una bomba. . . ¿Lo qué significa todo eso? Eso significa de que nunca hay que hacer juicios por anticipado, y



PARA ELEJIR COLABORADORES

"Con la mejor compañía de cómicos
puede salir muy mal una comedia
si no se reparten bien los papeles".
Jacinto

Algunos presidentes encuentra tremendas y espantosas dificultades para formar sus gabinetes, y nunca encuentran un candidato que les venga bien. Hace años, un mandatario amigo mío me decía todo lamentoso: "¡Si usted supiera, César, lo que me cuesta encontrar un buen ministro del interior!" "Pero escúleme, usted se baña en un vaso de agua: ¡todo consiste en elegir entre los tipos que lo rodean!" "Esta es la dificultad, querido... ¡A unos, yo no los puedo elegir porque no los conozco bien, y a otros no los puedo elegir porque los conozco demasiado!"

De todos modos, en algunos casos nunca conviene pasarse mucho tiempo eligiendo candidatos para formar el gabinete, porque si uno se pone en sequinto a la larga la puede salir un bodrio horrible. Es lo mismo, mala comparación

82

que cuando es muchacho y al llegar a la milonga se pone a elegir entre el elemento femenino, y dice: "Con aquella no bailo, porque es muy flaca; aquella no la saco porque es muy gorda; aquella es muy petisa, y la de al lado es muy larga; bailaría con aquella rubia, pero es muy nata, y tampoco me gusta aquella morecha, porque es narigona..." ¡Y sabe cuál es el resultado de tanto elegir y no saber con quien quedarse? ¡Que a la final uno tiene que bailar con el ministro... ¡con la compa! — mas inútil y fulera!

Además, en eso de cambiar ministros y ministros a mí me recuerda lo que pasa con el reloj de arena: de repente, toda la parte de arriba está llena y entonces empieza a bajar despacio hasta llenar la parte de abajo; cuando se llena la parte de abajo viene el patrón y lo da vuelta, y el reloj sigue funcionando... En una palabra; a usted le parece que la cosa cambia dentro del reloj, pero la arena es siempre la misma!

Pero sigamos con el asunto de elegir colaboradores para que usted pueda detentar, como se dice, el gobierno que tiene entre manos. Si se trata de buscar un buen tesoro—cosa que aquí no hace falta, porque hace rato que todos los tesoros desaparecieron, como es del dominio público—, yo creo que sería bueno usar un sistema que usó cierto rey de antigüedad, cuyo nombre no viene al caso: el tipo llamó a todos los que aspiraban a ser tesoreros del reino y los invitó a pasar de uno en uno por una pisa llena de monedas de oro... Y después que pasaron, los ordenó a todos: "¡Ahora quiero verlos bailar..." ¡A ver, bailen!" Y todos los aspirantes a la gran tesorería empezaron a moverse, pero muy lentos, sin ninguna gracia, bastantes torpes... ¡menos un tipo que bailaba muy suelto de cuerpo, con elegancia y ligereza! Y entonces ese

83

bailarán fue nombrado cuidador del tesoro...
 "¡Oiga, rey! —le preguntó un ministro— ¿Usted elige un tesoro nada más que porque sabe bailar bien suelto y con elegancia?" "No, querido: fíjate que los otros candidatos pasaron por el tesoro, pero se llenaron tanto los bolsillos que apenas podían moverse... ¡en cambio, este tipo que no robó nada, bailó propiamente como la misma Isadora Duncan en persona..."

Por supuesto que esta prueba no sirve entre nosotros, porque, repito, acá no tenemos ninguna pisa llena de monedas de oro y ningún candidato podría robar nada, por más ladrón y delincuente que sea... ¡Hombre! Al escribir "ladrón y delincuente" pienso en otra metáfora que ataca a la opinión pública con mucha frecuencia: siempre que se buscan ministros y colaboradores, la gente insiste en que los candidatos sean simpáticos, bondadosos, sentimentales, carinosos, de lindo físico y abundante generosidad... ¡Y están todos equivocados de medio a medio o de punta a punta, que para el caso es lo mismo! No interesa de que un tipo sea físicamente fulero y que una vez de ser generoso sea un tacafío: lo que hace falta es que sepa trabajar de gobernante y sepa lo que está haciendo. Y aquel día que agarre el bastón lo agarre bien agarrado, y cuando se ponga la vanda se la ponga bien puesta... ¿Estamos?"

Y para el caso y como viene al dedo, yo me acuerdo de un amigo mío que una vez se puso a trabajar de torero porque ya no sabía lo qué hacer para luchar contra la miseria. El día que yo lo vi, el pobre tipo le escapaba al toro que daba lástima, y al lado mío un urso grande como 2 roperos le gritaba con sendos pulmones: "¡No le escapés a la bestia, burro! ¡Hacelo frente, maldito!" Entonces yo le quise explicar el asunto: "Vea, don: resulta que este muchacho se metió a

84

trabajar de torero para alimentar a su ansiana madre..." "¡Ah, bueno, si es así que pase!" Pero al rato volvió a los gritos: "¡A ver si torés como la gente, pedazo de pedazo!" Y yo vuelta a explicarle: "Oiga, don: aparte de mantener a su madre, este muchacho atiende al padre que está enfermo..." "¡Hombre, eso es otra cosa, perdón!" Pero enseguida lanzó otro alarido: "¡No seas cobarde, ponete las banderillas, estúpido con 4 carburadores!" Y yo intervine otra vez de nuevo: "Y además de mantener al padre y la madre, tiene ocho hermanitos hambrientos..." "¡Vaya, haberlo dicho! Siendo así, el asunto cambia..." Pero no cambió ni medio, porque tras cartón volvió a gritarle a mi amigo: "¡No corras, cactino: quedate quieto frente al toro y ponete el pecho!" "Oiga, señor: resulta que aparte del padre y la madre y los hermanitos, este muchacho tiene..." Pero el urso no aguantó más y me gritó furioso: "¡Aquí yo no vine a ver a un torero sentimental, caritativo, carinoso, buen hijo ni buen hermano! ¡A mí no me importa que sea un canal, con tal que cumpla su oficio y mate al toro!"

Volviendo al tema central, yo creo que la cosa de encontrar buenos ministros y funcionarios es tan difícil como elegir fruta cuando va al mercadito: al entrar en la frutería usted se queda encantado mirando las manzanas bien apiladitas, relucientes y pintonas, y lógicamente se compra 3 o 2 kilos... ¡pero cuando llega a su casa descubre de quel frutero se las sacó de abajo, y la manzana que no está seca está pisada y la que no está machucada está llena de bichos!... Y basado en ese parecido yo digo que tanto al elegir manzanas como al elegir ministros y funcionarios siempre conviene mirarlos uno por uno para evitar que no venga alguno picado... ¡Porque un solo

85

ministro picado le puede picar el resto, y al final todo el gabinete a usted no le sirve ni para hacer compota!

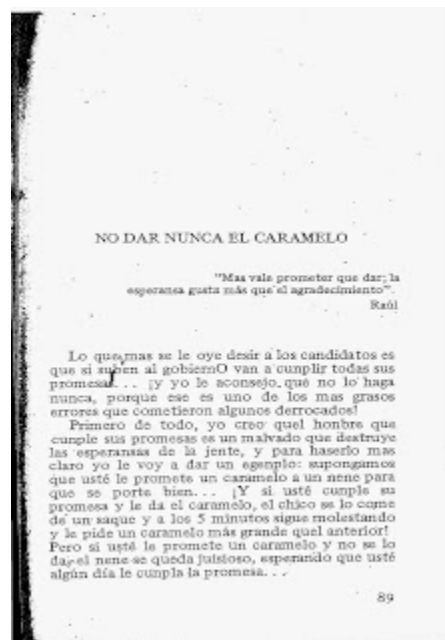
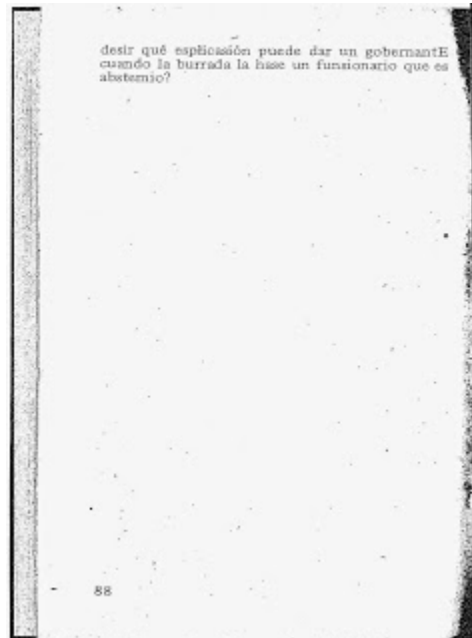
Para mí —y siguiendo con la parábola de la fruta—, usted tiene que hacer lo mismo que cuando compra melones o sandías, o sea que la pide con garantía... "Oiga, diga —le dice al frutero—; deme una sandía pero que sea buena, eh?" Y entonces el frutero agarra una, le hace unos taitos, saca un cacho y se lo muestra; y si usted la ve buena, la lleva. Y si la ve fulera le dice que se la guarda... En cambio, yo conocí presidentes muy confiados que cargaron con tremendos melones sin haberlos probado, y después resultó que estaban verdes, o tenían mal gusto, o se habían pasado de maduros, por no entrar en más detalles... Y por eso yo creo que materia de ministros y melones y sandías, nunca podrá saber si es bueno o malo hasta que usted no los tenga calados bien a fondo!

En unas líneas que escribí más atrás, yo me refería a no poner a un ministro en mal estado adentro del gabinete, porque un solo ministro malo es capaz de podrir al resto... y otra cosa también importante es no hacer mezcolanzas, porque las mezcolanzas nunca dan buen resultado... En una palabra: usted no puede mezclar en su gobierno a ministros responsables con secretarios inconsistentes, ni a capos inteligentes con directores burros, porquientomas la nave del estado¹ empieza a hacer agua, con perdón de la frase.

¹ A veces se dice "mese" y a veces se dice "corro". Lo cual indica que el estado es confuso y que un gobernante debe saber caminar bien por la línea, y también saber algo de natación por si alguna vez tiene que tirarse al agua (Nota del corrector de pruebas).

Concretamente, no hay que hacer confusiones, porque una cosa es estar unidos y otra cosa es estar mezclados, y si es cierto que "la unión hace la fuerza", también es cierto que algunas mezclas revuelven el estómago. ¿O usted no se fijó lo que le pasa a esos tipos que se ponen a chupar al tun tun, y mezclan caña quemada con vino tinto, y champán con jinebra, y sidra con gótski, y vermouth con servasa, y al final quedan hechos una basofia?... Y si quiere otro ejemplo, acuérdesse de aquella vez que acá se nos ocurrió preparar un copetín llamado "Unión democrática", mezclando radichas con izquierdistas, y conservas con centristas, y derechistas con marxistas. Y por culpa de aquella mezcolanza espantosa el país se agarró una curda tan siniestra que todavía le duele la cabeza!

Y habiendo hablado de bebidas en el párrafo anterior, no quiero olvidar otra idea que se me está saliendo de la lapicera: estando en el gobierno, es muy conveniente que tanto usted como sus colaboradores tengan siempre a mano una botella y se manden unos traguitos... Fíjese que tomando un buen trago todos los días, un gobernante puede ver la vida con más optimismo, alegría y esperanza, y en cambio si un gobernante no toma más que leche a la larga le tienen que salir unos decretos con un olor a vaca que voltean... No lo olvide, entonces: el día que usted agarre la manija, desconfíe de los ministros que sólo toman agua porque son peli-grosos, y rodeése de altos capos que para trabajar siempre tienen una botella al alcance de la diestra, y otra a la siniestra, por las dudas. ¿Que trabajando con gente ebria se corre el peligro de que los tipos hagan unas macanas espantosas? ¡Correpto! Pero en esos casos usted puede encontrar justificación: "El tipo lo hizo porque estaba en curda!" Pero, en cambio ¿me quiere



Y esto que le digo no le digo por charlatán sino por experiencia: un día, cuando yo tenía 4 o 5 años, mi papá me prometió que me iba a regalar un caramelo así de largo... y yo todos los días soñaba con el caramelo, y siempre decía: "El caramelo me lo va a comprar mañana; el caramelo me lo va a comprar la semana que viene; el caramelo me lo va a comprar el mes entrante; el caramelo me lo va a comprar el año próximo; el caramelo me lo va a comprar en la década del...". Pero mi viejo nunca me hizo perder aquellas hermosas ilusiones, y yo fui creciendo y creciendo, y en mi horizonte siempre había un caramelo largo que esperaba! Y, recién cuando yo me puse los segundos pantalones largos, mi viejo me llamó y me dijo: "Tomá: acá tenés la llave de la puerta de calle y el caramelo que te prometí cuando eras chico... ¡A ver si sabés usar ambas cosas con dignidad!". Y gracias a la inteligencia de mi viejo, yo alcancé a ser un hombre de provecho en todo y por todo...

Aparte del caramelo, las variantes de prometer y no cumplir son muchas, y la más usada es esa de subir al gobierno y ponerse a dar gritos a los 4 puntos cardinales: "¡Yo les prometo que voy a planificar todo porque yo quiero que el país gose de una buena planificación!". Y como ninguno quiere parecer burro, nadie pregunta nada, y mientras todos se dedican a la planificación —es decir, a lo que no entienden—, usted puede vivir tranquilo y sin ser molestado. Si usted tiene buena memoria se acordará que aquí existieron muchas planificaciones que nunca funcionaron ni se cumplieron por muchas causas; y para el caso recuerdo que un alto funcionario de cierto gobierno una vez me explicaba: "Mirá, césak: la planificación, viene a ser como una tremenda maquinaria llena de tornillos, ruedas, tuercas,

90

resortes y bulones... Y aunque vos seas un buen mecánico no es fácil mover la máquina, porque cuando ajustás el bulón de acá se le afloja el bulón de allá, y cuando pensás que todos los bulones son buenos resulta que la máquina no camina por culpa de algún bulón estropeado que nunca faltó...

De todas maneras, eso de la planificación pertenece al "arte de distraer", el cual consiste en dirigir la atención de la gente hacia la derecha cuando uno está maniobrando en la izquierda, o sea básicamente lo que dijo un conocido poeta nuestro cuando dijo: "Hay que hacer como hace el tío / quien un lao pega los gritos / y en otro tiene los güevos".

Un ejemplo del "arte de distraer" lo dió una vez un intendente amigo mío al cual los vecinos lo tenían loco quejándose por los espantosos baches de las calles... ¿Y usted sabe qué hizo el intendente en vez de arreglar los baches? Le ordenó a varios peones que rompiera todas las veredas del pueblo... ¡Y entonces la gente empezó a protestar por las veredas rotas, y todos se olvidaron de los baches!... Después, cuando las protestas por las veredas rotas se hicieron muy grandes, el intendente ordenó cortar todos los árboles en pleno verano... ¡Y lógicamente los vecinos del pueblo se olvidaron de los baches y las veredas para gritar contra los árboles cortados!... Pero esa gritería terminó cuando mi amigo hizo sacar todos los faroles, dejando al pueblo todo oscuro; y después hizo cortar el agua corriente; y después ordenó que no recojeran la basura... En una palabra, la gente se distrajo un año con los baches, y otro año con las veredas rotas, y otro año con los árboles cortados, y otro año con la falta de agua, y otro año con la falta de faroles, y otro año con la

91

abundancia de basura... ¡Y cuando se quiso acordar vino otro intendente, y a mi amigo le dieron las gracias por los importantes y patrióticos servicios prestados a la señoría comunidad!

Esa es la gran habilidad de un gobernante: encontrar un problema mas grande para que la gente se olvide del problema mas chico. Incluso, hay naciones que de repente encuentran en la mayor miseria y la gente se muere de hambre que da gusto; y entonces el gobernante agarra y le declara la guerra a un país vecino o no vecino, con el consiguiente desparramo de tiros, bombas, cañonazos, bombardeos y otras demostraciones castrenses... Y al verse metidos hasta el cogote en semejante matanza y con minas por todas partes, los ciudadanos dicen para su adentro: "¡Qué bien se vivía antes, cuando estábamos en la miseria!"

¡Distraer, distraer siempre y sin prisa y sin pausa como decía el finado autor del "Fausto" de Goethe!... Y si usted quiere un ejemplo clásico, acuérdesse de quien antigua gracia vivía un general llamado alcibíades, el cual en cierta ocasión compró un perro que valía miles y miles de \$\$\$\$, y de entrada nomás el general alcibíades le cortó la cola de un tijerazo... "Oiga, general, —le dijo un amigo— ¿por qué hizo eso? ¡Su perro tenía una cola estupenda, sin despreciar a otras, y todos los griegos hacían grandes elogios de esa cola!" "Lo hice por eso, precisamente contestó aquel alto jefe militar antiguo—. ¡Mientras la gente se distraiga hablando de la cola de mi perro, nadie ni nadie se fija en la burracada que yo hago en mis funciones específicas!"

Y si usted se fija bien —y perdone que me ponga un poco reiterativo—, aquí tuvimos montones de gobernantes que cuando se vieron

92

apretados porque se les podía descubrir algún estropeo, no vacilaron en cortarle la cola al perro en rebanadas...

APODOS, ALIANZAS Y SORDERA

"La oratoria política es el arte de decir
vulgaridades con corrección y propiedad".
Luísito

Si un día usted llega a estar en el gobierno —de lo cual nadie está libre y eso le puede pasar a cualquiera—, nunca se ponga de mal humor ni se haga mala sangre cuando sepa que la gente le puso un apodo, un alias o un sobrenombre: los tipos que son inteligentes en vez de dejarse por los apodos buscan la manera de ganarse un sobrenombre lindo en lugar de un alias repulsivo, y por eso existieron reyes que los desían Ricardo "corasón de león", alfonso "el sabio", Felipe "el hermoso", Pedro "el grande"... ¡Y en cambio existieron otros que hicieron méritos para ser llamados Pedro "el cruel", Ivan "el terrible", Carlos "el sanguinario", Enrique IV, "el impotente" (1354-1474, en león y casti-
RA)... Y sin ir tan lejos, a mí me contaron que allá por el año 20 muy pocos argentinos desían: "Ese es el presidente de la nación, don Hipólito

94

Yrigoyen..." ¡No, qué esperansa! La gente lo señalaba con el dedo, y exclamaba: "¡Ese es el pelado!" Y después del "pelado", gobernó el "pelado"... ¡Y cuando le desían "pelado", el presidente alvear no se le movía un pelo! Y otro gran capo con apodo era Carlo Pellegrini, que le desían "el gringo"; y al presidente Roca le desían "el sorco", y al presidente don domin-
go faustino le llamaban "el loco"... ¡Tal como suena y truenan: "el loco sarmiento!"

Y si usted llega a gobernar, qué lindo sería que se pareciera al "loco sarmiento"... ¡Y no a tantos presidentes que se las quisieron dar de cuerdos pero no hicieron mas que burradas!

Dejando los apodos, digamos que la mayor tentación de algunos gobernantes es hacer alianzas, pactos, convenios, arreglos y matufas con ciertos tipos que mas vale perderlos que encontrarlos... Y eso me hace acordar de lo que le pasó a un caballo salvaje que estaba enojado con un jabalí, pero no se animaba a pelearlo, porque el jabalí tenía unos colmillos muy anchos y rompía todo lo que tenía cerca... Entonces el caballo lo fue a ver a un campesino, y le dijo:

—Hola, campesino, le propongo una alianza política: ¡yo sé adónde vive el jabalí, y usted puede ir a matarlo!

—Pero oime, caballo: el camino es largo, yo no puedo ir caminando...

—Por eso quiero hacer una alianza con usted: ¡yo lo llevo encima mío, y usted lo mata!

Dicho y hecho: el campesino ensilló al caballo salvaje, poniéndole la cincha, la montura, las riendas, el freno y los estribos, y después se montó arriba y los 2 fueron a buscar al jabalí cerca de su cueva... Y a la final se dieron el gusto de verlo muerto...

—Muy bien, don —dise que dijo el caballo al campesino—; ahora que nos libramos del eno-

95

migo, hácese de arriba y dégame otra vez de nuevo libre. . .

—¿Que yo te dege libre, desá? ¡Vamos, no seas caballo! ¡Hacra vos tenés la montura bien puesta, y te las va a aguantar aunque no quieras!

Entendí la moraleja, estimado amigo y aspirante a gobernar algún día? ¡Nunca haga arreglos, matufas, trutados, acomodados, pactos ni alianzas con alguien que le pueda meter la montura encima! O sea que aquí hubo muchos que queriendo eliminar a otros, a la final fueron ellos los eliminados!

Es claro que, muchas veces, la caída de un alto capo se debe también a ser demasiado cabesa dura y no querer escuchar los avisos y los consejos de los buenos amigos, como le pasó a infinidad de gobernantes de la historia. . . A mí me contaron, por ejemplo, que el antiguo rey arquías, de la gresía, vivía de garufa en garufa sin preocuparse del gobiernO para nada, y una noche quel tipo estaba en un banquete se acercó un amigo y le entregó un mensaje. . . "Oiga, rey: esto es urgente. . . Tiene quenteras de lo que dice, es algo serio!" Pero el rey arquías le contestó: "Dejenos para mañana los asuntos serios. . ." Y se guardó la carta para abrirla al día siguiente. . . Pero no la abrió nunca, porque esa misma noche lo degollaron, o sea lo que le avisaban en el mensaje!

Y julio césar, qué? Un día, antes de ir al senadO de la naciÓN, le avisaron que no fuera, que le iban a dar la sala, que lo iban a masacrar. . . Pero el julio césar era un cabesa dura y siguió adelante. . . ¡Y cuando se quiso acordar tenía toda la túnica romana llena de agujeros, y él adentro de la túnica en forma de cadáver! Y se quiere otro ejemplo de sordera mental, acuérdesese del rey luís 16, que se daba una vida de lujos,

96

placeres y erotismos tremendos, y no atendía a sus deberes. . . Dice la historia francesa quel día 13 de julio un ministro le avisó: "Oiga, magestá: ¡la cosa está poniendo fulera!" "¿Ma qué fulera, che? la jente está acostumbrada a recibir leña!" "Oiga, alteza: mire quel pueblo está calentando mucho y tiene unas ganas locas de hacer barricadas. . ." "Andá tranquilo, no te aflijas. . ." ¡Y vení a verme después del 15. . .! Pero la revolución fue el 14, y cuando luís 16 sentó bien del asunto ya estaban gobernando los sin culotes¹, y el pobre rey perdió en la guillotina la peluca con cabeza y todo. . .

Concretamente, la ciencia de gobernar consiste en escuchar a los amigos y no hacerle caso a los enemigos. . . ¿Qué como se conoce a los enemigos y a los amigos? ¡Ha, querido mío, ese es su problema, y yo no me meto!

¹ Los sin culotes eran los desarmados franceses, pero en vez de no tener culotes no tenían culones (Nota del editor).

JUVENTU, LADRONES Y HOROSCOPOS

"La agilidad es buena para trepar a los árboles, pero no para gobernar a los pueblos".
Aniceto

Vuelta a vuelta usted oye hablar mal de los jóvenes, y hablar mal de los ladrones, y hablar mal de los que hacen horóscopos, y sin embargo yo creo que al decir eso todos cometen sendas equivocaciones que a mí me gustaría corregir en todos sus aspectos. ¡Y vamos al grano antes que se haga más tarde!

Con frecuencia y más de una vez, enormes y grandes funcionarios y secretarios de estado dicen que la juventud es bochinchera, y que alberotadora, y que gritona y que escandalosa... ¡Pero quién sabe cuántos de esos mismos funcionarios que se quejan de los jóvenes iracundos no habrán roto sus buenos vidrios, y habrán tirado hermosas piedras y habrán gritado contra el gobierno (el gobierno de su época, por supuesto). Además, hay algunas cosas que yo quisiera preguntarle a ciertos señores que remuegan con-

98

tra los muchachos: "¿Ustedes nunca se hicieron la rabona de jóvenes para ir al biógrafo, y nunca saltaron el alambrado de una quinta para morfar la fruta ajena? Y cuando les tocó ir al servicio — ¡el militar, sentíendole! — ¿nunca se les injenieron para salir franco sin permiso del sarjentO, y volver tarde sin que los vieran los sentinelaS? Y cuando atilaban con una chica ¿ustedes nunca la llevaron a pasar por las calles adonde no había faroles, y si había faroles ustedes iban un rato antes y les rompían los vidrios para que no alumbraran? Y cuando había una milonga en su barrio ¿ustedes no hicieron todas las trampas posibles para colarse en el baile?" Bueno, si ustedes, señores duros y almidonados, no hicieron nada de eso, quiere decir que la vida bailaron muy poco; y si ustedes bailaron poco, la verdad es que a todos ustedes les faltó bailongo!

Otra cosa muy común en la jente es hablar mal de los ladrones, estafadores y asaltantes... sin darse cuenta que la naturaleza es sabia, y si la naturaleza hizo a los delincuentes es para que nosotros los aprovechemos en lugar de perseguirlos y encamarlos...

¡Usted no se fijó que cada tanto aparecen grandes estafadores que inventan sociedades anónimas, o sociedades de S.R.L., o comanditas por abusiones o sociedades colectivas de hacorro y préstamo, y que juntan millones y millones de \$\$\$\$ y a la final hacen un hermoso vasiamiento de la empresa y se afanan todo? ¡Bueno! Yo pienso que a esos tipos no hay que meterlos presos ni hacerles la vida imposible, sino todo lo contrario: ¡para mí, esa jente es creadora de riqueza, de gran capacidad empresarial, artistas de las finanzas, jefes de los negocios! O sea que si yo fuera gobernante los llamaría a mi lado y les

99

diría: "En vez de trabajar escondidos y disimulados, yo quiero que ustedes se hagan cargo de todas las reparticiones públicas que ahora están dando déficit. . . ¡A ver si hacen trabajar su inteligencia para que el estado tenga mucha plata!"

¿Se da cuenta usted cuál es mi idea? ¡Si con tantos funcionarios desantes que tuvimos nunca progresamos, pongamos funcionarios ladrones, a ver qué pasa!

Otra gran medida de gobierno es que usted agarre el camino de la modernización, poniéndose al día con las costumbres y siguiendo lo que indica la moda. Y si usted me pregunta cuál es la moda más palpitante de nuestros días, yo le contesto abierta y rotundamente: ¡los horóscopos y la astrología!

La verdad es que esta moda moderna es una de las más viejas que existen, porque casi todos los antiguos reyes de la antigüedad tenían adivinos y astrólogos al alcance de su mano. . . ¡Y ningún rey se animaba a dar un paso sin ir primero a ver a un pitonisa para que le hiciera el oráculo, y recién cuando tenía el oráculo bien hecho el rey se animaba a tomar sus medidas de gobierno! . . . En resumidas cuentas yo supiero que usted ponga a varicos astrólogos en su gabinete, y los puestos de algunas reparticiones los deje en manos de videntes, mamecanta, magos, adivinos, augures, profetas. . .

Ya sé que al oír esto que yo digo, mas de uno saltará enojado: "¡Pero qué solución es esa, inconsciente! ¿Cómo se le ocurre que un gobierno se puede manejar por medio de la brujería?" Y la verdad es que yo no afirmo ni niego nada; lo que yo digo es que, tal como están las cosas, el único que puede arreglar esto es un brujo y nadie más que un brujo! . . . ¿Estamos?

100

MARTINGALAS PARA NO SER DERROCADO

"La fuerza bruta puede tolerarse, pero la razón bruta es insuperable".
Manuel

Una vez, yo me acuerdo que fui a visitar a un empresario amigo mío y lo encontré que se quejaba a mandibula batiente en contra de un empleado suyo, diciendo: "¡Es un tipo inútil, no sabe hacer nada de nada, es una calamidad, un verdadero clavo remachado!" "Oime, panchito —le digo yo inteligentemente— ¿Por qué no agarrás y lo echás a la calle a ese tipo?" "No puedo, César. . . porque además de ser inútil y inservible, no viene nunca al empleo. . . Y si no viene nunca ¿cómo querés que lo despida?"

Basándome en esa anécdota, yo le doy este consejo a todos los que algún día lleguen a ser gobernantes: ¡que vayan todo lo menos posible a la casa de gobierno, y si pueden que no vayan nunca! Imagínense que de repente a un fulano

¹ Ya sé que algunos están por decirme: "¡Un momen-

le da la loca de organizar un golpe de estado para echar al mandatario de turno, y lógicamente se presenta con el tanquero en la plaza de mayo, y le dice al granadero: "Buen día... ¡Vaya adentro y dígame al presidente que vengo a derrocarlo!" "Lo siento, señor, pero el presidente no se encuentra..." "¿Y usted no sabe cuándo viene?" "No sé, señor... ¡Muy rara vez viene a gobernar, y casi nunca se queda más de 8 o 7 minutos!"

¿Y entonces qué puede hacer el golpista? ¿Entrar en la casa de gobierno y dar un golpe para echar a un presidente que no está? ¡Sería ridículo, antipático y muy mal visto! O sea que entonces el golpista no tiene más remedio que meter el tanquero en bolsa y volver a sus cuarteles hasta que tome el gobierno alguno de los presidentes que nunca faltan a su trabajo...

Otra variante eficiente de la misma martingala consiste en que el presidente vaya afuera del país, ya sea viajando por el mundo, visitando otras naciones, conociendo raras y costumbres exóticas... ¡Que haga lo que quiera, pero que no venga nunca, porque ya se sabe que la gente siempre ama y respeta mucho más a los que viven lejos que a los que están cerca y los ven a cada rato! Y esto que digo no lo digo al tin tin sino partiendo de hondos y profundas experiencias íntimas y familiares, como el caso de mi tío camello que vivió en Europa durante más de 40 años y siempre nos mandaba cartas llenas de

to! ¿Usted sabe las maquinas que pueden ocurrir en una casa de gobierno si el presidente falta al trabajo?"

Y a esa pregunta yo le contesto con otra: "¿Y usted sabe la cantidad de maquinas que se hicieron durante años y años en la casa de gobierno por culpa de algunos presidentes que iban todos los días y sin faltar nunca?"

102

amor y dulzura, y nosotros le contestábamos con otras misivas llenas de ternura y alegría... Pero un día mi tío camello vino de Europa y todos los recibimos con besos, abrazos y lágrimas de felicidad... Todo lo cual duró una semana, porque a los 7 días de estar en casa ya le desafiaron: "¡Eh, che tío: levántate, que ya es tarde! ¡A ver si salís a buscar trabajo, tío!" Y al mes siguiente le empezamos a gritar a gritos: "¡Vamo, tío! ¡Acá hay que poner el hombro, y nada de tirarse a la bartola!" Y al mes y medio, el trato ya era mucho más familiar todavía: "¡Escuchá, tío: ¡o vos traés guita, o no hay comida porque acá no estamos para mantener a vagamundo!" Entonces, viendo ese planteo mío con palabras y mitá con gestos, el tío camello agarró su maleta y se volvió otra vez de nuevo a Europa... ¡Desde adonde nos siguió mandando cartas llenas de besos y abrazos, y nosotros le contestábamos con las mismas expresiones de amor, ternura y suspenso!

Por eso yo insistí y repito que para ser querido y amado no hay nada mejor que estar lo más lejos posible... ¡Y siempre es mejor que uno se vaya por su propio gusto, y no que algún día lo alejen con malos modos!"

103

APARIENCIA, LABIA Y IMAGINACIÓN

"¿Cómo anda el mundo, que ahora los pájaros
les tiran a las escopetas!"
Carlos

Ya díjimos en abusivas oportunidades de que los refranes, como las jeringas, pueden ser buenos o malos según el sitio adonde uno está colocado: si un tipo es enfermO, lógicamente la jeringA no le causa ninguna tranquilidad ni satisfacción, pero si un tipo es enfermerO, la jeringA es una herramienta de trabajo que le proporciona plata y bienestar, aparte de la alegría de pinchar al prójimo. Y con los refranes pasa lo mismo: en una desas usted encuentra a un tremendo señor que le dice muy serio: "Al que madruga, Dios lo ayuda", pero resulta que ese señor no madrugó en su perra vida, y Dios lo ayudó lo mismo. . .

Todo eso lo digo porque hay jente que vive fastidiando con esos refranes que dicen: "Las apariencias engañan" y "El hábito no hace al mongE". . . Pero es claro que el hábito hace al mongE, y cómo lo hace! Y además de hacer al

104

mongE, la ropa hace a otros tipos: el traje de vigilante hace al vigilante, y el traje de bonbero hace al bonbero, y el traje de buso hace al buso, y la ropa de preso hace al preso, y la ropa de guardián hace al guardián. . . En cambio, si usted pone a un mongE desnudo al lado de un jeneral, desnudo ¿me quiere decir cómo sabe cuál es el jeneral y cuál es el mongE? Por esa razón yo le aconsejo que si un día a usted lo nombran presidente, no le lleve el apunte al refran que dice "Las apariencias engañan" y procure de tener siempre una buena apariencia para que no lo defenestren. . . ¡Fíjese que si a otros los defenestran teniendo una apariencia bastante presentable, qué cosas no harán con usted si se presenta hecho un atorrante!

Y no solamente los gobernanteS con los que cuidan las apariencias, sino también las héstias, y si quiere un ejemplo vea lo que pasa con las vacas, sin ir mas lejos. Supóngase de que usted tiene una vacA suelta por el campo y haciendo lo que le da la gana. . . lógicamente esa vacA suya está toda enbarrada, toda despelada y con el culo hecho un asco! Y usted a esa vacA no la puede presentar en ninguna exposición porque los sacan sonbando a los 2: a usted y la vacA, o viceversa. . . Pero si en cambio usted agarra la vacA y le da un buen baño, le pinta las pesuñas, la perfuma, le pone rúleros en la cabeza y en la cola, le cuega 6 o 5 ascampelas, le pone un anillo en la trompa y le busca un peñN de cabecera. . . ¡en cuanto lo ven entrar con la vacA en esas condiciones ensaguada le ofrecen un montón de plata que da miedo, y a usted el asunto le deja la siguiente moraleja: "Una vacA elegante siempre vale mas que una vacA desprolija y sucia!"

Y el ejemplo de la vacA aplíqueselo a usted

105

mismo, salvando las distancias, por supuesto. Imagínese que usted tiene que ir a pedir empleo en una gran empresa o un sitio semejante. . . ¿A usted le parece que puede presentarse con la ropa vieja, los zapatos agujerados y la cara toda chibuda? Quesperansa! Para enpesar, usted se mete en una peluquería a que le hagan un servicio completo; después, se da un buen baño, se pone zapatos nuevos y la ropa de salir, o sea la ropa limpia. . . Y recién entonses, habiendo cambiado la apariencia, usted se puede presentar a pedir el puesto de capo. . . ¿O acaso es la primera vez que a un tipo lo nonbran alto jefe de alguna cosa nada mas que por presentarse bien vestido?

Aparte de la apariencia pintona, usted tiene que tener buena labia para saber llevar una conversación, ya sea con la clase alta, la clase baja, la clase del medio o la clase de cualquier clase. Es mas que seguro que el día que usted sea mandatario va a tener que recibir a montones de grupos y delegaciones de políticos, empresarios, economistas, deportistas, artistas, gremialistas y toda la mena que acostumbra a visitar a los presidentes. . . Como es lógico, cada cual de ellos le hablará de sus problemas, y también le hará que usted no entenderá nada de nada, pero igual tiene que seguir la conversación y mandarse un bocadillo cada tanto, porque es muy triste tener que decir que sí con la cabeza a todo lo que están explicando, y no animarse a abrir la boca para no meter la pata. . . ¿Comprende o no comprende lo que le pido? Bueno. . . Para salir del paso usted tiene que tener siempre a mano algunas frases que corroboren con los visitantes, y si usted recibe por ejemplo a los timberos, tiene que decirles: "¡Señores profesionales de las ubres! Yo les pido que ustedes pongan el hombro y rebagen el blanco jugo de las vacas. . .

106

¡Pero al pedir que rebagen, yo me refiero al precio y no a que le pongan mas agua, porque en ese sentido la leche ya está bastante rebajada! " Y si vienen los patronos panaderos, usted tiene que decirle en su idioma: "¡Industriales del amasijo! Yo les pido de que se dediquen a las cosas nacionales y no a los productos foráneos. . . ¡Basta de hacer pan francés ni pan alemán ni pan inglés ni pan de vicia, que son todos panes extranjeros! ¡Nosotros somos argentinos, y tenemos que hacer solamente pan criollo! " Y cuando se van los panaderos entran los boticarios, usted los deja chamuyar un poco pero de repente les dice con voz seria y sacando pecho: "Amigos de la farmacia: yo sé que ustedes están en la pomada y me quieren dorar la píldora, pero yo les pido que hagan un análisis de la situación, que pongan el termómetro de la buena voluntad y le apliquen al país una inyección de vitaminas para que le aumenten los glóbulos rojos de la riqueza y se acaben los espantosos glóbulos blancos de la miseria! " Y cuando los capos camiseros entran adentro de su despacho, usted los puede barajar con este discurso: "Señores del peseto: yo les aconsejo de que bajen un poco el lomito y no sean tan chorrosos. . . ¡A muchos de ustedes les conviene reducir un poco el mondongo, antes que la jente senoge y empiese a los bifes. . .

¿Se dan cuenta qué sencillo, mi querido futuro gobernante? Hablándole a cada cual en el idioma de cada cual, todos estarán contentos y saldrán de la casa rosada diciendo que usted sabe mucho de todas las cosas. . . Y aunque parezca mentira, con discursitos como esos que yo le digo, acá hubo tipos que se quedaron mucho tiempo dando la lata! . . .

La tercera cosa importante para gobernar,

107

aparte de la apariencia y de la labia, es la cosa de tener siempre la mente lúcida y una imaginación extraordinaria para inventar historietas y cuentos que a usted lo hagan salir de los pasos mas difíciles... ¡Hombre! Al decir historietas y cuentos me viene al cerebro el caso de aquel tipo que una vez se aparejó en serio para disiendo que tenía un sistema para hacer hablar a los animales... ¡A los animales-animales, porque a los animales-jente los hace hablar cualquiera!

Y para qué le digo que apenas se supo la noticia el rey lo llamó y le dijo: "¿Es cierto que vos sos capaz de hacer hablar a las bestias?" "Sí, señor rey, si usted me da un animal, yo lo hago hablar como una persona..." "¡Fenómeno! Te voy a dar mi caballo favorito, para que vos le enseñés a conversar correctamente..." "Es muy fácil, magestá... pero para enseñar a hablar a un caballo yo necesito 10 años de tiempo..." "No me importa el tiempo: lo que quiero es que mi caballo hable..." "Y cuánto me cobráis por ese trabajo?" "Bueno... Yo quiero vivir aquí en el palacio junto con mi señora, y que a los 2 nos den casa, comida y ropa limpia, y algunos mangos para los viscos..." "¡Correpto, yo te doy todo eso -le dijo el mandatariO- (pero si en 10 años mi caballo no habla correctamente yo te mando a la horca! ¡Está claro!" "Está claro, magestá: mañana mismo empieso a educar a su caballo..."

Y el tipo se fue a buscar a su mujer, y le contó el trato que hizo con el rey... "Pero vos sos loco, che! ¿Me querés decir cómo le vas a enseñar a hablar a un caballo? ¡Eso es imposible!" "Ya lo sé, pavota, pero fijate que tengo 10 años de plazo... ¡Y en esos 10 años pueden ocurrir 3 cosas: o se muere el rey, o se muere el caballo o me muero yo... y el asunto termina!"

108

¡Replica ahora cómo es que pasan los años, y pasan las ténporas y pasan las moreS, y siempre hay tipos que viben con los mismos cuentos?

109

DEFENSA DE LOS RICOS Y LOS ESCLAVOS

"El mundo es un teatro, pero la obra tiene un reparto lamentable"
Vicenote

Ya estoy lleno hasta la coronilla —que también la coronilla puede llenarse— de sentir a cada rato que infinidad de tipos reniegan contra los bacanes, y gritan contra los pudientes y vociferan contra los oligarcas... ¡sin contar a muchos que montaron la industria de la protesta y se llenaron de plata haciendo cansiones contra los ricos!... Por esa razón, si usted un día llega a gobernar encima de todos, yo le aconsejo —de que haga una campaña a favor de los ricachones, los cuales llevan una vida de tristeza, sacrificio, penurias y tragedias... ¡y ni siquiera les queda el consuelo de morir y gozar de la gloria, porque, como ya le dije un refrán: "es más fácil que un camello entre en el ojo que un rico pase por el ojo de una aguja!"

Y pasemos a los hechos: supongamos que un tipo es pobre, y que al lado de su casa vive uno de esos grandes ricachones a los cuales la gente

110

señala con el dedo y dice: "¡Ese está podrido en plata!"... Si usted mira bien, enseguida encuentra de qué pobre le lleva una ventaja: no está podrido, pero dejando afuera las metáforas vamos a lo concreto: resulta que el tipo pobre se levanta bien temprano a la mañana y aprovecha el aire puro que está lleno de oxígeno y vitaminas... ¡y ese oxígeno y vitaminas le llena los 2 pulmones y lo hace venir grande y fuerte! En cambio, el vecino ricachón se levanta después de las 12 y media del medio día, cuando el aire ya está gastado, sucio y lleno de ácido de carbono que le ataca el metabolismo!... ¿Y usted qué me dice si yo le digo que el tipo pobre vive lo más panchito en su pesita de 3 por 3 o de 2 por 2, y en cambio hay ricos que tienen que vivir en caserones de 15 o 14 habitaciones, luchando con montones de porteros, lacayos, cocineros, choferes, jardineros, mucamas de adentro, mucamas de afuera y mucamas mitá de adentro y mitá de afuera, por las dudas? Además, fíjese que un ricacho tiene que tener un par de automóviles por la parte baja. ¡Y me quiere decir cuánto cuesta hoy por hoy el precio de la nafta, las reparaciones, el precio de las gomas, el precio de las patentes, el precio del estacionamiento y el precio del presio? Todas esas cosas no las comese el tipo pobre, el cual camina lo más contento con sus 2 piernas inferiores, se hacorra todos esos gastos espantosos, cruza las calles sin mirar el semáforo y nunca se preocupa de que se le ensucien las bujías o se le pinche una goma...

Incluso le puedo agregar otras tremendas vicitudes que sufren esos buqueses tan injustamente odiados... Fíjese que los ricachones tienen que pagar maculentos impuestos a los réditos, impuestos a las ventas, impuesto a la herencia, impuestos a las ganancias eventuales... ¡Y aluz-

111

brado, barrido y limpia, y contribución nacional, contribución municipal, contribución provincial, contribución territorial y contribución a la contribución y todo! Y endemientras el desgraciado rico mas de una vez no puede dormir pensando en las contribuciones, el felis pobre se tira en su cama y ni siquiera las pulgas lo despiertan! ... Y otra vez a la mañana temprano se levanta contento, se pone un pantalón viejo y un saco roto y se va a la fábrica. ... siempre con una sola pilcha, y no como los ricachones que se gastan la mitá de la vida en vestirse, desvestirse y volverse a vestir! O sea que la camisa de dormir no sirve para tomar la leche, y la camisa de tomar la leche no sirve para jugar al golf, y la camisa de jugar al golf no sirve para ir a la oficina, y la camisa de ir a la oficina no sirve para el estómago, y la camisa del estómago no sirve para dormir. ... Y esto de la camisa me hace acordar de aquella cosa que dice: "El hombre felis no tenía camisa", y entonces yo pienso que tenemos que elegir entre 2 cosas: ¡o tenemos muchas camisas y somos desgraciados, o no tenemos ninguna camisa y somos felises!

Como si fueran pocas las desgracias de los ricachones, todavía queda el asunto de la comida. ... Casi toda la mayoría de los bacanes sufren como condenados por culpa de comer tantas cosas, tantos caviars y tantos faisanes y jamones en dulce y lomitos con champiflores. ... Y lógicamente después de comer necesitan acostarse porque están pesados y no puede dar un paso; y lógicamente después de levantarse ya es hora de comer otra vez de nuevo, porque para eso son ricos; y lógicamente entre comer y acostarse y acostarse y comer y otra vez comer y acostarse, a la larga no hay cuerpo que aguante! ...

A lo mejor usted piensa que yo esagero al decir

112

estas cosas. ... ¡Pero usted qué me dice si yo le digo que a mí una vez me invitaron a una fiesta llena de ricachones, y yo fui como un solo hombre? Le aseguro que era propiamente una garufa que parecía sacada de la dolche vita, toda con glúski a canilla abierta, con champán a rajastincha, todo lleno de humo de tabaco importado, olores de perfumes estrangeros femeninos y, todavía de yapa, derrepente aparecieron algunas senioritas que habían estrip tís sacándose toda la ropa. ... ¿Y usted sabe qué pasó conmigo después del segundo cigarrillo, del tercer glúski y del cuarto estrip tís consecutivo? Pasó que me caí redondo al suelo atado de linotipia y eso que me tuvieron que hacer respiración de boca a boca para salvarme. ... ¿Se da cuenta cuál es la diferencia? Si un tipo sano, gordo y fuerte como yo no podía aguantar ni 15 minutos de aquel ambiente. ... ¡usté se imagina de qué manera sufrirán los ricachones que están obligados a seguir haciendo esa vida toda la vida y sin descanso? ¡Vamos, hay que hacer un poco de justicia y darle a cada cual lo que le corresponde!

Ya se que mas de un emaspado estará por tirar contra el escaparate de mis razonamientos las pesadas piedras de su iracondia con la intención de romperme todos los vidrios. ... y también me parece sentir el grito de algún desconforme que me grita: "Oiga, inconsciente! ¿No se da cuenta de que defendiendo a los ricos usted está fomentando la esclavitud? ¿O por sí acaso a usted le gusta de que la jente sea esclava?" Eso me parece oír, y ya que me plantean las cosas de esa manera, yo les contesto con los puños llenos de verdades: ¡Sí, yo soy un defensor de la esclavitud, porque creo que la esclavitud es lo mejor que se inventó en este planeta, tanto en la parte de arriba, que adonde estamos nosotros, como en la parte de abajo, habitada por los antipodas!

113

¡Pero cómo no voy a ser defensor de la esclavitud, si todas las cosas más lindas y hermosas del mundo se las debemos a los esclavos, o sea que los esclavos trabajaron siempre, mientras los hombres libres se entregaban al vicio y la vagancia! ... Dígame una cosa, por ejemplo: cuando usted piensa en el país de Egipto ¿de qué se acuerda primero de todo o antes de nada? ¿Usted se acuerda de las pirámides y rejillas piramidales naturalmente! ¿Y usted qué me dice si yo le digo que las pirámides fueron construidas por los esclavos egipcios, mientras los egipcios libres se rascaban sin hacer nada? Y si usted habla del invento de la navegación ¿qué me cuenta si yo le cuento que los primeros navegantes fueron los esclavos fenicios que remaban en las galeras fenicias abriendo nuevos horizontes en las rutas marítimas para grandesa de todos los pueblos, incluso los de habla hispana? ... ¡Y lo mismo babilonia! Los famosos jardines colgantes de babilonia los hicieron los esclavos babilónicos... ¡Y la gran muralla china, qué? La muralla china la hicieron los esclavos chinos, y si no los paran a tiempo nos llenan de murallas hasta las narices! ... Y todos los tremendos monumentos de Grecia los hicieron los esclavos locales, también llamados ilotas por los cultos. ... ¡Y todas las grandes obras romanas las hicieron los esclavos romanos, mientras los romanos que no eran esclavos vivían en festines y entregados a degeneraciones que ahora no vienen al caso! ... Y para cerrar con un broche de oro esto que estoy diciendo: ¿qué me dice de los esclavos negros de Norteamérica, que además de juntar algodón inventaron la música negra que ahora bailan y cantan todos los blancos, eh? ¡Por favor, señores: la esclavitud es la que dio las mejores obras artísticas a la humanidad, y en cambio la libertad nunca dio más que rompederos

114

de cabeza, por no citar otros rompederos que todos conocen!

Por supuesto que no faltará el fanático dispuesto a decirme que la libertad es la libertad, y que hasta las fieras se ponen decadentes cuando dejan de ser libres, y por eso los leones del zoológico tienen esa cara de tristeza que da asco. ... Pero a esos que me critican, yo les digo una sola cosa: cada cual tiene la opinión de cada cual, y si yo soy libre de elegir lo que más me gusta a mí-nadie me puede quitar la libertad de ser esclavo! ¿Y quiere que le diga otra cosa que quiero decirle? ¡Todos hablan de libertad, pero cada cual la usa para masacrar al prójimo! Y usted ve qué chico tiene la libertad de correr al perro, y el perro quiere la libertad de correr al gato, y el gato quiere ser libre de correr al ratón, y el ratón defiende su libertad de comer el queso. ... Y si no entendió bien, le voy a dar otro ejemplo: imagínese que usted es un explorador y lo agarran un salvaje antropófago desos que comen carne humana. ... ¡Y el antropófago está convencido de que él tiene la libertad de comerse a usted al asador vuelta y vuelta. ¡Y como en ese momento la libertad del antropófago es más fuerte que la libertad de usted, usted no tiene más remedio que dejarse morir hasta la última falangeta! ¡Y quiere que le diga otra cosa, para terminar la historia? Yo grito: "¡Viva la esclavitud!", porque quiero vivir muchos años y llegar a viejo. ... O sea que por gritar "¡Viva la esclavitud!" nunca a nadie le pasó nada. ... ¡Pero fíjese cuántos y cuántos fueron masacrados por gritar lo contrario!

115

LA JENTE SE QUEJA DE VISIO

"¿Qué ruina la de un país donde todos son miserables".
Wenceslao

Toda persona —ya sea humana, semihumana o bestia sensiblemente— tiene que tener mucha paciencia para vivir los 4 días locos que vive, pero el más paciente de todos es el que está en el gobierno, porque él tiene que escuchar las quejas de los pobres, las quejas de los ricos, las quejas de los buenos, las quejas de los malos... ¡y hasta las quejas de los que no se quejan nunca, las cuales son las peores, porque usted no sabe a qué se debe tan extraño mutismo!

Lo que pasa, dicho mal y pronto, es que todos nos quejamos de visio y no queremos comprender de que todo está bien hecho arriba deste mundo y que la naturaleza jamás se equivoca por más que se equivoque... Fíjese que lo más común es que la jente se queje de los delincuentes, diciendo de que hay mucho ladrones, y que todos los días se descubren tremendos robos, y que esto se hunde y que patatín y patatán...

116

Pero si es cierto que hay muchos ladrones, eso nos tiene que alegrar en vez de adlijarnos... ¡o sea que si acá se roba mucho es porque tenemos riquezas, y si tenemos riquezas la situación es macanuda! Además, la jente olvida otra cosa importante: todos critican a los ladrones y protestan contra los ladrones, pero se olvidan de que gracias a los ladrones vibran miles y miles de vigilantes, jueces, abogados, empleados de los tribunales, carceleros y fabricantes de calabos... En una palabra: ¡si usted elimina a un ladrón se le viene abajo toda la estantería, y una montaña de tipos se mueren de hambre!... Es lo mismo, mala comparación, ¿qué asunto del recluta que llega al cuartel vibito y colcandó... En apariencia, un recluta es un recluta y no vale más que un recluta, pero fíjese que al recluta lo manda el cabo coscripto, y el cabo coscripto obedece al cabo, y el cabo le da órdenes al sarjento, y al sarjento lo tiene al trote el sarjento primero, que a su vez recibe órdenes del sarjento ayudante... ¿Me sigue con atención, o está papando moscas? Bueno: al sarjento ayudante le da órdenes el suboficial principal, y al suboficial principal lo manda el suboficial mayor, que a su vez depende del subteniente, el cual subteniente obedece al teniente primero... ¡Y al teniente primero le da instrucciones el capitán, y al capitán lo manda al mayor, y el mayor obedece al teniente coronel, y el teniente coronel recibe indicaciones del coronel, y al coronel le da órdenes el general de brigada, y el general de brigada acata los plenos del general de división, y el general de división se aguantan lo que le dice al teniente general, el cual teniente general obedece al comandante de todas las fuerzas... ¡Pero para ir a parar al comandante de todas las fuerzas, tuvimos que pasar por el recluta, o sea que si usted aprata y saca al recluta se le puede venir

117

abajo todo el escalafón castrense y se quedan todos sin laburo!

Le vuelvo a insistir lo que digo en el título: la gente siempre habla mal y pronto y se queja por el visto de quejarse. . . como esos que a cada rato protestan contra los que no trabajan diciendo que son unos sálganos! Así como buena y trueno: a los que no trabajan los llaman sálganos inútiles, y nadie se da cuenta de que si no fuera por los sálganos se vendrían abajo muchas industrias! . . . ¡Fíjese que si usted quiere formar una colmena, primero de todo tiene que buscar una abeja reina y segundo de todo tiene que buscar abejas obreras. . . ¡Que son las que trabajan como su nombre lo indica! . . . Pero aparte de las abejas obreras y la abeja reina, hacen falta los sálganos, para que cada tanto se aserquen a las reinas y tengan con ellas hermosos romances de ternura, emoción, pasión, suspense y erotismo, como dicen los programas del sinE. . . ¡Y que a nadie se le ocurra matar a los sálganos porque entonces toda la colmena se viene abajo, y si usted va a buscar miel, no encuentra ni una gota para remedio!

Por eso yo me pongo loco de contento cuando veo que los sálganos van en aumento, y pienso que si la riqueza se produce por la abundancia de sálganos dentro de poco nuestro país será uno de los más importantes de la tierra y sus alrededores.

Pero volviendo a los ladrones, de los cuales mucha gente se queja sin mirarse la viga en el ojo propio, yo creo que los profesionales tienen que ser defendidos y elogiados en vez de atacados y ofendidos injustamente. . . ¡Y digo "injustamente" porque es muy fácil decir: "Fulano es un chorro!" o "Mengano es un asaltante!" o "Sutano es un ladroncuelo!", pero muy pocos conocen los grandes y enormes sacrificios que

118

tiene que hacer un ladrón para salir todos los días a ganarse el pan con el sudor de su rostro! . . . Y ya quisiera ver yo a muchos desos señores que critican a los ladrones, si ellos tuvieran que trabajar de delincuentes para mantener a sus señoras esposas las delincuentes y a sus tiernos hijos los delincuentitos. . . ¡Esos delincuentitos que algún día serán los grandes delincuentes del mañana!

También hay gente que señoja diciendo que los ladrones de ahora roban sumas multimillonarias, y que casi ningún ladrón le mueve la herramienta si no es por 70, 60 o 30 millones de \$\$\$\$\$. . . ¡Pero qué me dice usted si yo le digo que eso es lógico a causa del encarecimiento de la vida, a causa del IPI, a causa de la especulación y a causa de todas las causas que conocemos? ¡Por favor, señoras y señores! Si acá hay tantos tipos que roban en todas partes, no es justo que los pobres ladrones sean los únicos hijos de la pavorita! . . . Y eso sin contar otra cosa importante: el costo de la mano de obra, el costo de la ropa y el costo de la herramienta; yo me acuerdo que antes, para trabajar de chorro, usted se ponía un pantalón viejo, una campera, una gorra, y podía salir a ganarse la vida tranquilamente y con la frente bien alta. . . pero si hoy en día un ladrón sale a robar de campera, de gorra y de pantalón viejo es más que seguro que lo meten en cama antes de que empiece a ejercer su oficio, o sea que ahora para salir a robar usted tiene que vestirse como un hacín, con trajes bien elegantes, zapatos de alto precio, camisas de medida, corbatas a la moda y perfumes importados. . . En una palabra: ¡el chorro ya no puede ir vestido de chorro, sino de persona decente, y por eso es que hay tantas confusiones y usted nunca sabrá en qué palo está parado!

119

Y lo que digo de la ropa se lo digo de la herramienta... Yo me acuerdo que mi primo el flaco trabajó un montón de años abriendo cajas de fierro en los mejores sitios de la nación, sin usar otra cosa que un manojo de gansúas, un cortad fierro y una barreta... pero ahora los fabricantes de cajas de fierro hacen unas tremendas cajas blindadas de acero, y les ponen serraduras de combinación y campanas de alarma que suenan como locas apenas usted pone un dedo adonde no debe ponerlo, O sea que para trabajar eficientemente, el ladrón moderno tiene que comprarse un equipo de herramientas electrónicas, y sopletes superadónicos, y líquidos radioactivos y cartuchos de explosivos para volar los tesoros... ¡Y todo eso cuesta mucha plata, y hoy por hoy el que quiere meterse en la industria del robo tiene que invertir una gran fortuna! Y si usted invierte una gran fortuna, es lógico que el negocio le rinda la ganancia que corresponde... ¡Y así se explica que los ladrones de ahora tengan que dar golpes por valor de sesocientos millones de \$\$\$\$\$, y ya no es como el tiempo de antes en que un ladrón como mi primo el flaco robaba 20 o 18 mil pesos mensuales y le alcanzaba para mantener a toda la familia con decencia!

Pero eso no es todo... ¿usted sabe cuál va a ser el triste final de esta milonga? Bueno: que de tanto encarecer las cosas y con tanto perseguir a los chorros, poco a poco muchos profesionales inteligentes se van a retirar del oficio, y muchos ladrones tan buenos como mi primo el flaco se irán del país para ir a agensar en otras naciones... ¡O sea que, habiendo tenido acá tantos y tantos buenos y eficientes ladrones, algún día nos vamos a ver obligados a traer ladrones del extranjero, porque no nos va a quedar ni un ladrón para remedio!

120

NADIES SABE NADA DE NADA

"¡Cuántos amigos y parientes le nacen en una noche a un nuevo ministro!"
Javier

Dice un refrán o qué sé yo, que cada nene al nacer viene al mundo con un pan abajo del brazo, pero yo cambiaría esa metáfora por otra: "Cada chupado al salir del claustro materno (algunos usan términos más guarangos) ya tienen la cabeza llena de ideas económicas para arreglar las finanzas del país, para nivelar el presupuesto nacional, para reducir los gastos públicos y para terminar con el descalabro general que nos estrujó".

La prueba de lo que digo es que todos los sitios adonde usted vaya, siempre que se habla de liquidad se encuentra un tipo que le explica con pelos y señales: "Vea, don: la liquidad se

1. Dicho de esta manera: "descalabro general" no es ofensivo para nadie, porque se refiere a la situación económica del país. Si dijera, por ejemplo: "el general descalabro", podría haber alguien que tuviera ese apellido, Dios libre y guarde. (Nota del autor).

121

produce cuando los capitales en jiro no se mueven con rapidez en el torrente circulatorio, lo cual origina un estancamiento monetario que altera el redescuento en el mercado de valores. . . "Ajá —le dice usted— ¿Y eso lo qué significa?" "Eso significa que nadie tiene un mango, y hay que joderse!" Y eso que usted ya lo había oído tantas explicaciones técnicas, se repite cuando le explican que la falta de plata se produce porque hay una retracción en la Bolsa. . . ¿Y me quiere decir quién es el que retrae la Bolsa para que falte plata? Entonces usted agarra los diarios, para informarse mejor y se mete de cabeza en las noticias bursátiles adonde sentosa de que "Ayer bajó 3 puntos la papelera y subió 2 la madera". O que bajaron los papeles de la metalúrgica, o que subió un punto la yerbatera o bajó 2 puntos la azucarera. . . Y usted quedará en su casa, y no tiene ni azucarera, ni yerbatera, ni maderera, ni papelera. . . ¡Justo encuentra que no tiene un mango sin comerla ni beberla ni olerla, dicho sea con todo respeto!

Insisto y repito que son todos charletas y charletas, y desde el último atorrante del café hasta el más alto economista de la nación nadie sabe un pito de lo que se trata. . . Lo único que sí sabe es que de repente, ya sea en la bolsa de valores, o en la bolsa de comercio, o en la bolsa de valores o en la bolsa que usted quiera, aparezca un tipo que pega el grito: "¡Hay iliquides, hay iliquides monetaria!" ¡Y para qué lo dijo ese estúpido! Enseguida corre la noticia y todos se pasan el dato como si fuera la peste: "¡Hay iliquides, hay una iliquides espantosa!"

¹ Así tuvimos 749.234 ministros de economía en estos últimos años, o sea que si alguno hubiera sabido algo, la cosa no estaría tan embromada como leocenta. ¿Extraños? (Nota de cualquiera).

122

Y a la gente le entra un miedo tan grande que no le cabe en el cuerpo, y nadie gasta plata ni compra nada, y el que tiene un mango lo mete abajo del colchón y no lo suelta ni a tomar aire. . . Pero así como viene la iliquides, otro día se da el juego contrario cuando otro loco sale de la bolsa gritando: "¡Se acabó la iliquides, y ahora viene la expansión económica!" Y cuando se pone de moda la expansión económica es peor todavía, porque todo el mundo corre a sacar la guita de los colchones, invade los negocios compra de todo y hasta el más rascoso se da el lujo de tirar mangos y mangos a la bartola!

Y si le parece que yo estoy delirando, fíjese lo que está pasando en el negocio de la inmobiliaria, que le dicen. . . De repente, acá se vendían casas, departamentos, pisos y cualquier cosa con techo y paredes, pero justo el día que yo estuve por meterme en el negocio, vino un amigo y me atajó a tiempo: "¡Pará, cáaaR, no te metás en cosas inmobiliarias, que está por venir un paratÉ bárbaro!" "¿Un paratÉ? ¿Y qué es un paratÉ?" "Cuando le digo que viene un paratÉ, quiere decir que la venta está poniendo dura, muy dura. . . No le pude sacar ni una palabra más, y yo todavía estoy investigando de dónde viene el paratÉ y por qué razón algunas veces las ventas son blandas y otras veces las ventas son duras. . . ¿Se da cuenta que yo no me acuerdo cuando digo que acá estamos todos locos y nadie sabe nada de nada?"

Una explicación del asunto que nadie sabe nada y todos opinan es que ahora todo el mundo trabaja a la que te crías, y mucho más desde que se inventó eso que se llama "el trabajo en cadena". . . En cambio, antiguamente no era así: si usted era carpintero era carpintero, y cuando a un carpintero le encargaban un juego de

123

muebles el tipo cachaba la herramienta, se iba al bosque, cortaba un árbol, hasta las tablas... y después a fuerza de paciencia y serrucho fabricaba la cama, el ropero, las sillas, la mesa, el aparador y el mueble que se le antojaba... ¡Pero ahora no! Ahora con el sistema del trabajo en cadena, si usted quiere una cama tiene que llamar a un carpintero para que le haga las patas y a otro carpintero para que le haga los largueros y otro carpintero para que le haga el respaldo delantero y otro carpintero para que le haga el respaldo trasero, hablando mal y pronto... Y como cada carpintero trabaja por separado y no sabe lo que hace el otro, no es la primera vez que alguien encarga una cama y a la final se encuentra con un cachivache que no tiene nombre... ¡O sí tiene nombre, pero queda feo decir su nombre!

Con la carpintería no es nada, pero si esa locura de trabajar en cadena sigue avanzando y se pone de moda en las maternidades, puede ocurrir que una partera se especialice nada más que en caesitas, y otra partera en cuerpitos, y otra partera en patitas... ¡Y si alguna partera es media lenta o trabaja a desgano, a la final pueden salir nenes con las piezas mal ajustadas y con una terminación de lo más fúnebre!... Por esa razón, en mi casa nunca fuimos partidarios de ir a la maternidad a buscar un nene; mi vieja tuvo un montón de hijos, pero ninguno fue de la clínica y muchos menos de los que llaman "neces de incubadora", o sea que tanto yo como mis hermanos, todos fuimos nenes caseros y fresquitos, sin despreciar a nadie.

Perdone que me ponga temático, pero hoy por hoy es muy raro el tipo que empiece un trabajo y lo termine, ya sea barrendero, ministro, presidente o cualquier cosa... Yo tengo un amigo que se compró un departamento, y en ese

124

guida se tuvo que ir a quejar a la empresa constructora: "¡Oiga, dígalme! —gritó mi amigo— ¡El departamento que me vendieron no tiene pisos ni vidrios ni reboque ni sielorraso, o sea qué está inhabitable!" "Ah, eso no es cosa nuestra —le contestó la empresa constructora—; nosotros no hacemos más que las estructuras y las paredes, así que usted se tiene que buscar a los que hacen puertas, ventanas, pisos y sielorrasos..."

Después de hacer todo eso, mi amigo se mudó al departamento nuevo, pero cuando quiso probar la bañadera se encontró que llenar llenaba, pero para desagotar la agua tardaba horas y horas en salir parabajo... Entonces mi amigo llamó a la empresa, y la empresa le mandó un experto en bañaderas, el cual experto la revisó, la analizó, la toquetó y a la final se puso a dar gritos histéricos: "¡Qué bárbaro, qué animal el que colocó esto! Fíjese qué manera de poner los caños... ¡Lo que usted tiene que hacer es llamar a un buen plomero!" Entonces mi amigo se buscó un buen plomero, pero el tipo apenas vió la bañadera se agarró la cabeza con las 2 manos superiores, y empezó a dar aullidos: "¡Esto está mal colocado, esto está en falsa escudra! ¡Usted tiene que llamar a un albañil para que lo coloque como la gente!" Entonces mi amigo se buscó un albañil, el cual casi se muere cuando vió la bañadera... ¡Pero esto está arruinado y no sirve para nada! ¡Usted tiene que llamar a un especialista en azulejos y cambiar toda la parte de arriba, toda la parte de abajo y toda la parte del medio!" En definitiva, ¡cada cual se fue sacando el choco densito y la bañadera nunca sirvió ni para bañarse ni para nada, lo cual en invierno es tolerable, pero en verano no deja de ser muy triste...

Todos todos estamos contagiados por la tentación de hacer lo que no sabemos, y por eso salen

125

tantas macanas... Yo me acuerdo de quel año pasado un alto funcionario me dijo: "Oiga, César: ¿por qué no se dedica a criar conejos, que es un negocio redondo?" "¿A usted le parece, doctor?" "Pero es claro que sí, amigo: fíjese que la carne del conejo se come, y con el cuero de conejo usted puede fabricar tapados de nutria..." Yo empecé los trámites para meteme en el asunto, pero vino otro funcionario que me tentó con otra cosa: "El negocio no es criar conejos, sino criar pollos... Fíjese que usted no tiene que hacer nada porque los huevos los ponen las gallinas, y con los huevos usted lleva la incubadora..." Entonces seguí el consejo: me compré una incubadora, le metí adentro 2.000 huevos y le puse el enchufe... Pero parece que no controlé bien la fuerza o qué, y a los 10 minutos yo tenía 2.000 huevos fritos...

Ya sé que alguien dirá: "Bueno, menos mal que de ese asunto usted sacó alguna experiencia..." Y eso es cierto: una experiencia que me costó 2.000 huevos, pero ya se sabe que toda cuesta algo en esta vida... Además, en proporción, no es mucho lo que yo perdí: aquí tuvimos, tenemos y vamos a tener montones de funcionarios públicos que haciendo lo que no saben, y rompiendo y remendando y volviendo a romper, le costaron al país mucho más que 2.000 huevos... O sea que no se consuela es porque no quiere. Chau!

QUINSE DECÁLOGOS PARA EL GOBERNANT'

"Cualquier burro pueda gobernar a un pueblo inteligente, pero sólo un gobernante muy inteligente puede gobernar a un pueblo burro".
Baltazar

Y para terminar con un broche de oro estos brutos consejos para gobernantes, yo les ofrezco a los interesados una tanda de quince decálogos, en todos los cuales y en cada uno por separado podrán encontrar una luminosa antorcha que les marcará con su potente luz el camino hacia la más alta cuspide de sus pretensiones. ¡Adentro!

1. El primer decálogo indica que el gobernante jamás tiene que perder el sentido por nada que le pase, y mucho menos que se le alteren los nervios ni caer en desesperaciones. Todo tiene que ser tomado con paciencia, como aconsejaba aquel caudillo político que siempre decía: "Aquí en la Argentina, el 50 por ciento de los problemas los arregla el tiempo, y el otro 50 por ciento no tiene arreglo". O sea que si la mitad de los líos se

arreglan solos y la otra mitad no los arregla nadie
que quiere decir para qué como se va a preocupar
usted, pudiendo vivir tranquilo?

2. Una vez sentado arriba del sillón presidencial, el primer cuidado de un gobernante es fijarse adónde están los serruchos, porque el sillón es uno solo y en cambio en la Casa Rosada hay muchos funcionarios que al nacer vinieron al mundo con un serrucho abajo del brazo, y por eso es que se quejaron sus parturientas madres. Y están los que manejan serruchos suaves, que van sacando aserrín fino y cortan el sillón de a poco, pero también están los impulsivos que le pagan unos serruchazos bárbaros, y si usted no se levanta a tiempo le sacan rebanadas del pantalón trasero y todo. Además, existen otras herramientas más siniestras: ¡aquí tuvimos a ciertos presidentes que se cuidaron de los serruchos, pero de repente les dicen con el hacha y todavía están picatrisando!

3. ¡Impuestos, impuestos y más impuestos! Usted nunca tenga miedo de meter impuestos a la derecha, izquierda, arriba, abajo, por el medio y adonde calga. . . Al principio, a la gente le duele un poco, pero después se acostumbra y a lo mejor le gusta, como ocurre con otras cosas. Y ya que salió el tema de los impuestos, acuérdesese de la historia del emperador Vespasiano, quien cierta ocasión le puso un impuesto a los baños públicos: ¡el ciudadano romano que quería ir a orinar, tenía que pagar éguis guta para hacer uso, y si el romano no quería pagar tenía que aguantar hasta su casa! Entonces, el hijo de Vespasiano lo fue a ver muy enojado al Vespasiano padre, y le dijo: "Escucha, viejo! Es una

128

vergüenza inventar semejante impuesto, carabai! Ante lo cual el emperador sacó del bolsillo unos cuantos dólares y se los dio a oler a su hijo: "Tomá, y desime qué olor le encontrás a esta plata. . ." "Olor? ¡Yo no le encuentro olor a nada, papá!" "Sin embargo, querido, esta plata es de los impuestos a los minijeritos. . . ¡Y eso indica que, venga de adonde venga, el dinero no tiene olor!" Y yo pienso de qué viejo Vespasiano tenía razón: ¡si el dinero tuviera olor, casi todo el mundo tendría que llevar al lado de la cartera un frasco de desodorante. . .

Con eso yo no digo que usted lo imite a Vespasiano —además, acá no tenemos minijeritos públicos—, pero yo tengo muchas ideas para aumentar los recursos fiscales, con perdón de la palabra. Fíjese que si algún día usted llega al gobierno, de entrada normás se va a encontrar con que la mayoría de la gente hablará mal de usted, diciendo que usted es esto, usted es lo otro y que su gobierno es una. . . ¡Buena, ya se sabe lo que se dice de los gobiernos! Pero en lugar de enojarse y hacerse mala sangre, yo le aconsejo que le ponga un impuesto a los que dicen cosas. . . ¿Que alguien quiere decir una metáfora contra su persona? ¡Que pague un impuesto a dicha metáfora, y adelante! ¡Que el tipo es muy impulsivo y le gusta despacharse con insultos más gordos? ¡Que pague tanto por tanto de recargo, y que se saque el gordo de ensima! . . .

Y que no me vengan con el cuento de que yo propongo atenta contra la libertad de palabra ni contra la libertad de pensamiento, porque es mentira. . . Fíjese que usted tiene libertad de pensamiento para mandar un telegrama (pero pagando) y tiene libertad de palabra para hablar por teléfono (pero pagando) Y tiene

129

libertá para mandar una carta (pero pagando! Y eso es lo que haría con la libertad de criticar al gobiernO ¡que critiquen todo lo que quieran, pero que paguen! Y yo le aseguro que aquí tuvimos gobiernOS que se hubieran hecho mejor aplicando un impuesto a las palabrotas que les desian en todas partes...

4. Estando arriba del gobiernO, usted procure que nunca falten esos tipos que trabajan de "voseros ofisiosos", para que desparramen todas las noticias mas estrafalanas y locas que se les ocurra... Esto que digo no es ninguna fantasía, porque vuelta a vuelta usted encuentra que un diariO dice lo siguiente: "Ayerca del asunto Tal, asegura un vosero ofisioso que pronto habrá novedades..." Y otro diariO aumenta la noticia desta manera: "Un vosero ofisial dice que habrá novedades de bulto..." Y enseguida la versión aumenta desta forma: "Varias novedades estarían por perpetrarse, nos dijo un vosero ofisial habitualmente bien informado..." Y después de varios días de suspenso se publica lo siguiente: "Por ahora no habrá novedades, afirma un portavoz de las altas esferas..." Es decir: nadie sabe nada de nada, pero con varios voseros ofisiosos se pueden entretener todos los habitantes de la república... ¡Y mientras los habitantes están entretenidos, usted hace lo que le da la gana hasta que lo echen!

5. Apenas usted agarre el mando, enseguida le van a llevar pedidos, mangas y pecheros para todos los altos puestos, y lógicamente se va a encontrar en una situación embarazosa —es un modismo— para ubicar a tanta jente que a usted no le interesa y que, además, son ilustres desco-

130

locidos. Mala comparación, es lo mismo que cuando un tipo se casa y tiene que invitar a sus amigos... ¡pero resulta que también la novia tiene amigos y los invita! Y también invita a sus amigos la madre de la novia, el padre de la novia, los hermanos de la novia y la concurrida de la novia... Y, a su vez, todos esos amigos tienen amigos, y todos quieren colarse en la fiesta y llupar y morfar de arriba... ¡Y usted sabe cuál es el resultado del asunto? Que cuando ya está listo el gobiernO —es decir, la fiesta del casamiento—, el pobre novio no conoce a la mayoría de los tipos que lo rodean...

Por eso usted no tiene que abrir a todos la casa le gobiernO, y mucho menos cometer la equivocación de querer hacer un "gobiernO de puertas abiertas", porqueso le puede traer sendos dolores de cabeza. Yo me acuerdo de un mandatariO que un día se levantó con esa idea metida entre cja y cja, y anunció a los gritos: "¡Desde hoy quiero hacer un gobiernO de puertas abiertas, la casa de gobiernO tiene las puertas abiertas para todo el mundo!"... ¡Para qué lo dijo, pobrecito! Apenas se supo la noticia, todo el país corrió a a casa rosada, y hasta yo mismo me fui de un alope.

—¿A quién busca, señor? —me preguntó un granadero de uniforme.

—Quiero ver al presidente en vivo y en directo; quiero verlo con mis propios ojos...

—Tiene que esperar, señor... ¡Haga cola al lado de la pirámide!

¡Y qué cola de grande, sin disminuir a otras! Había multitudes de ciudadanos que querían participar en aquel gobiernO de puertas abiertas... ¡Y había miles y miles de obreros y empresarios, mendigos y millonarios, villantes y adonados, avasos y derrochones, representantes de las fuerzas vivas y de las naturalesas mu-

131

tas... Y todos invadían la casa de gobierno y entraban a los gritos: "¡Venimos a ver al presidente, que quiere dialogar con todos los habitantes y hacer un gobierno de puertas abiertas!" Y mientras se enloquesían por entrar empujándose por las escaleras y masacrándose por los pasillos y corredores, yo ví que un hombre estaba sentado en la escalinata de la calle miradavía, solito, aburrido y bastante triste...

— ¡He, oiga, don! —le dije poniéndole una de mis manos superiores en un hombro, amistosamente. — ¿Usted qué hace que no entra como todo el mundo?

— No puedo, a mí no me dejan... ¿No vé que yo soy el presidente?

Por eso yo le aconsejo lo siguiente: más le conviene hacer un gobierno de puertas cerradas, y quedarse adentro, y no hacer un gobierno de puertas abiertas y que a usted lo dejen en la calle...

6. Cada vez que a usted se le ocurra mejorar alguna cosa adentro del país —siendo primer magistrado, sentiendo—, yo le sugiero que primero de todo y antes de nada piense en las cárceles, calabozos, prisiones, mazmorras y otros sitios destinados a enjaular a los opositores de su gobierno. Entre otras cosas, yo le aconsejo que esos lugares mencionados sean cómodos y modernos y tengan las siguientes comodidades: biblioteca, televisión, radio, sala de billares, salones de conferencias, patios para hacer deportes, salitas íntimas y discretas para recibir a señoras, caballeros y personas de ambos sexos... Y que todos los ambientes tengan aire acondicionado, música funcional, suaves perfumes, colores agradables y ausencia de los ruidos molestos... Ya sé que, siendo usted gobernante, seguramente

132

le parecerán exagerados esos refinamientos, pero no se olvide de que cualquier momento se puede dar vuelta la tortilla y a usted le toca ser opositor... ¡Y entonces, cuando sea opositor y lo manden en casa, usted podrá gozar de las mejoras que tan sabiamente supo preparar cuando era oficialista!

7. En este momento a mí se me ocurre pensar que usted está pensando lo siguiente: "Siendo yo gobernante ¿cómo puedo saber si la gente sigue contenta conmigo o si ya los ciudadanos empiezan a chincharme?" ¡Buena! Para mí manera de ver, yo siempre comparo a los gobernantes con una función de biógrafo: cuando a usted le dan una película entretenida, bien interpretada, con buena dirección y lindo argumento...

¡Usted no se mueve de la butaca y llega al final sin ningún esfuerzo! Pero si le toca un bodrio padre, con argumento espantoso y malos artistas y un director pésimo... ¡entonces usted empieza a cruzar y ¡derrasar las piernas, a moverse de un lado al otro como si tuviera hormigas en el asiento, y por más que se revuelva nunca acaba de acomodar el cuerpo! Y cuando no puede aguantar más lo que está viendo, usted se va de la sala antes que termine la cinta y diciendo cosas que si las dicen los nenes les pegamos en la boca... Concretamente: si el espectáculo es bueno ¡todos tranquilos! pero si la obra se pone aburrida y cansadora el público empieza a cambiar de postura y a moverse y a revolverse... ¡Antes del final, la gente busca la salida de cualquier manera!

Otra cosa que yo siempre hago es comparar a los autos con los gobiernos, porque en muchos aspectos yo los considero idénticos. Por lo pronto: ¿los autos tienen motores? ¡Los gobiernos,

133

también! ¿Los autos tiene dirección? Los gobiernos lo mismo. ¿Que a veces a los autos le fallan los frenos? ¡A los gobiernos no le digo nada! ¿Que los autos tienen cambios? ¡Los gobiernos igual! ¡Hay que ver la de cambios que tienen! Además, igual que los autos los gobiernos tienen velocidades, y hay gobiernos que de repente van paradelante y de repente dan marcha atrás con una facilidad tremenda. ... En la única cosa que no se parecen los autos y los gobiernos es en la fuerza: los autos andan mejor cuando tienen mas caballoS, y en cambio los gobiernos que tienen muchos caballoS no producen mas que relinchos.

Y entonces yo digo una cosa: si los autos y los gobiernos son tan iguales, nosotros tenemos que tratarlos con el mismo cuidado, y cuando a un tipo entregan un gobierno en cerO kilómetros tiene que anunciar que está en "ablande", y hacer las cosas sin apuro, sin andar a toda velocidad y morfándose los caminos. ... ¿O acaso es el primer gobierno que por meterse a correr antes de tiempo se le fundieron las bielas, se le saltaron los pistones o se le arruinaron los cojinetes?

A esa manía de correr y apurarse, algunos gobernantes le llaman "quemar etapas", es decir, hacer en pocos días lo que precisa meses y hacer en pocos meses lo que se hace en años, sin darse cuenta que cada cosa necesita su tiempo. ... Para mí, eso de "quemar etapas" es tan anormal como si una pareja de recién casados se presentara en una maternidad a buscar un bebé. ¡Buscar un bebé es muy lindo, sí, pero no hay que quemar las etapas anteriores, que también tienen sus cosas lindas y emocionantes!

Quedamos entonces en que no conviene "quemar etapas" haciendo las cosas con apuro, ni pasarse al otro lado asíndolas demasiado len-

134

tas. Y si usted quiere un ejemplo, fíjese en los bosedores; hay tipos que son huraganes, nunca hacen agendado, jamás se estrenan ni mueven los músculos. ... ¡Y naturalmente cuando van a pelear los hacen bolsa a trocadas! Y hay bosedores sacrificados, que hacen agendado hasta echar los bofes. ... pero se pasan de entrenamiento y cuando llegan a la pelea los planchan del primer tortazo! Por eso insisto y repito que muchísimas cosas pueden fracasar porque se conversan mucho y se planean demasiado; y yo conozco primeros mandatarios que se enloquecieron organizando, planeando, sacando, poniendo y fabricando organigramas por arriba, organigramas por abajo, organigramas por atrás y organigramas por adelante. ... ¡Y cuando parecía que estaba todo listo para funcionar, la gente ya estaba aburrida de verlos y los cambió por otros!

Siguiendo con el tema, yo le aconsejo quel día que suba al gobierno no empiece a desparanar nombramientos a la marcha, porque si pone mucha gente usted puede morir por afasia. Imagínese que apenas usted llega al poder lo nombra ministro. José... enseguida el ministro José nombra 2 secretarios, y los 2 secretarios nombran 4 auxiliares, y los 4 auxiliares nombran a 16 ayudantes principales, y los 16 ayudantes principales nombran a 32 agentes de primera. ... ¡Y así siguen nombrando y nombrando hasta que llenan todo el ministerio y recién empiezan a moverse. Y moverse consiste en lo siguiente: los agentes de primera le pasan papelitos a los ayudantes principales, y los ayudantes principales le meten un sello y pasan los papelitos a los auxiliares, y los auxiliares le ponen el visto bueno y los pasan a los secretarios, y los secretarios se los llevan al ministro, el cual ministro se los pasa al presidente. ... ¡Y como el presidente tampoco sabe qué hacer con los papelitos, agarra y los manda a

135

otros ministerios! Parece cuento, pero yo le aseguro que en la casa rosada deben haber papéitos que vienen dando vueltas desde tiempo de julio roca, y nadie sabe lo qué hacer con ellos!

8. Nunca en la perra vida se le ocurra a usted "seguir los postulados" de algún político de las décadas anteriores, porque haciendo eso usted está condenado al fracaso más espantoso. Se lo digo porque aquí hay radicales que vuelta a vuelta gritan: "¡Hay que seguir los postulados del presidente Yrigoyen!". Y numerosos conservadores vociferan: "¡Hay que seguir los postulados del presidente castillo!". Y abundantes justicialistas machacan: "¡Hay que seguir los postulados del presidente perón!". Y no faltan los hinchas del desarrollismo que opinan: "¡Hay que seguir los postulados del presidente frondisi!". Y todavía quedan radicales del pueblo que cacarean: "¡Hay que seguir los postulados del presidente illia!". ¡Y yo sé que están todos locos de la cabeza, por no mencionar otras estremecidas!

¡Pero cómo van a seguir los postulados de Yrigoyen, si Yrigoyen fue depuesto por sus postulados? Y también fueron derrocados por sus postulados el presidente castillo, y el presidente perón, y el presidente frondisi, y el presidente illia, y el presidente onganía, y el presidente levingston... ¡Vamos, por favor! Si usted tiene que seguir algún postulado, siga el postulado del presidente roca, que fue el único que terminó 2 presidentías!

9. Cuando usted tenga que despedir a un alto funcionario, tenga mucho cuidado antes de agradecerle "los importantes y patrióticos servicios

136

prestados", porque sin darse cuenta usted puede meter la pata en los sitios más insospechados. Por lo pronto, si usted despide a un funcionario es porque no trabaja como es debido, y si no trabaja bien es porque no sabe o porque no quiere... ¡Y si no sabe o no quiere, lógicamente el tipo hizo macanas! Y si hizo macanas ¿por qué el echarlo usted le va a dar las gracias y todo?

Fíjese que en los últimos años acá tuvieron que echar a la calle a miles y miles de ministros, secretarios, directores, capos y otras yerbas, y a casi todos les agradecieron "los importantes y patrióticos servicios prestados"... O sea que hay una cosa que no se explica: si es cierto que acá tuvimos tantos miles y miles de funcionarios que trabajaron tan patrióticamente ¿cómo es que el país sigue estando siempre como el napoleón de los retratos, con una mano atrás y la otra delante? Concretamente, yo creo que cuando se despide a un mal ministro o un mal secretario, el presidente tiene que decir: "¡A este lo echo por burro!", y no que además de ser un burro epsima le den las gracias!

10. Acuérdesse siempre —y por eso se lo repito tantas veces—, que si alguna vez a usted le elijen primer mandatario tiene que cuidarse más de sus amigos que de sus enemigos... ¡Y nunca vaya a caer en la tentación de poner amiguitos en los ministerios, ni en las secretarías, ni en las oficinas públicas ni en ninguna de las burocracias conocidas!

Para gobernar tranquilo, yo le aconsejo de que en todos los puestos grandes usted ubique a sus más destacados contrarios, así mientras que ellos se entretienen en esos puestos durante una larga temporada, usted puede gobernar tranquilo y sin preocupaciones... ¡Ya sé, no diga nada, ya sé lo

137

que usted está pensando con su cabeza! Está pensando que si gobierna con enemigos es posible que esos enemigos hagan tremendas macanas para embromarlo! Bueno... puede ser, no es lo niego... Pero qué me dice de tantos y tantos tipos que gobernaron con amigos y también los embromaron? ¿O acaso se olvida de algunos capos que confiaron plenamente en sus amigos, y a la final se quedaron en la calle y sin los atributos del mando, con perdón de la frase? Engañado por engañado, es preferible que lo engañe un enemigo, y no como aquel cornudo del tango que cantaba: "comprobé que me engañaba, con el amigo mas fiel..."

11. Algunos grillos, estribillos y refranes parecen que son muy sensatos, pero si usted los analiza no pasan de ser macanas. Así, por ejemplo, nunca le lleve el apunte a esa frase que dice: "¡Acá hacen falta buenos gobernantes!, acá hacen falta buenos gobernantes!". Porque es una equivocación tremenda: ¡en ninguna parte del mundo hacen falta buenos gobernantes!, lo que hacen falta son buenos pueblos! O sea que habiendo un buen pueblo, al gobernante no le queda mas remedio que ser bueno o largar el mando... Además, un pueblo bueno puede vivir sin gobierno, y en cambio ningún gobierno puede vivir sin pueblo... ¡Sabro en algunos países adonde hay gobierno sin pueblo, pero esas son esbersiones!

12. Aparentemente resulta simpático cuando alguien dice: "yo me hice con mi propio esfuerzo", o "yo soy hijo de mis obras", o "yo soy un selfmademaN", o "todo lo que tengo me lo debo a mí mismo...", pero yo le aconsejo

138

que nunca diga eso por varias razones: primeramente, porque si usted dice que se hizo solo, está negando el esfuerzo de sus primogénitos, o sea su padre y su madre dicho con todo respeto; y segundamente porque también está negando las leyes del ancestro, los grupos sanguíneos, los genes hereditarios, los parentos físicos de todo el cuerpo y otro montón de indiosincrasias paralelas que vinculan a todo ser humano con sus antepasados, ya sea descendiente del mono -si uno es hincha de darwin-, o ya sea descendiente de adam y eva, si uno es amante del viejo testamentO.

Eso de decir muy aulico de cuerpo: "Todo lo que yo hago lo inventé yo mismo, es igual que si el gato dijera que el inventó el arte de cazar ratones; o que un canario se diera corte de haber inventado las corcheas o que una rana anduviera cacareando que gracias a su propio esfuerzo es que anda a los saltos... Y esto me recuerda el caso de aquel cangrejo que un día se encontró con un pescado, y el pescado le dijo: "Ome, cangrejo: ¿porqué vos siempre caminás de costado, y no caminás de frente como hacen todos los animales?" Y el cangrejo le contestó en su idioma: "Yo camino de costado, porque me viene de familia...; en mi casa, tanto mi viejo como mi abuelo y mi bisabuelo, todos caminaron siempre de costado, y lógicamente yo no puedo caminar derecho!" Y este caso del cangrejo también se puede aplicar a los gobernantes y a los pueblos: si los de arriba caminan derecho, todos los de abajo siguen el ejemplo... ¡Pero si los que mandan caminan torcidos, los que obedecen también agarran para el lado de los tachos!

139

13. Desde el primer día que usted agarre la gran manija del gobierno procure que nadie se abuse de los mas flacos y débiles, no sea que alguna vez, cuando tengan que pedir la ayuda de los débiles y los flacos ocurra lo que ocurrió... ¡Pero debemos que hable la historia, que mucho mas elocuente!

Resulta de que un terrateniente de lantiguaA gresía era dueño de un burrO, un burrO griego por supuesto, pero en vez de cuidarlo como corresponde el tipo lo tenía hambriento, es decir, cargado de laburo y de yapa le sacudía unas palizas que le volaba al pelo... y sucedió que un día iban los 2 por un camino, y derrepente apareció en el horizonte una majada de ladrones que venían a la carrera... ¡A la pitonisa de delfos —exclamó el terrateniente— Si esos ladrones me alcanzan, me van a robar todo lo que llevo encima... Y entonces le dijo al burrO: "Escuchame, viejito: ¡metete rápido, a ver si nos salvamos!" "¿Si nos salvamos de qué?" "No seas burrO ¿no ves que vienen los ladrones?" "¿Y qué pasa con los ladrones?" "Pasa que si los chorros nos alcanzan me van a robar toda la guita, y a vos te van a llevar con ellos, y te van a cargar de laburo y te van a llenar de patadas! Vamos, apurate bestia..." Pero entonces el burrO se paró del todo, se cruzó de patas y le dijo al terrateniente: "Oigame un poco: estando con usted, yo no tuve mas que hambre, trabajo, palos y roña... y si ahora me llevan los ladrones voy a tener roña, palos, trabajo y hambre... ¿Me quiere decir para qué voy a correr, si yo siempre voy a ser el hijo de la pavota?"

Por eso insistió y repitió que si vos algun día gobernás a un burro... ¡puéblo, quiero decir! —, tratá de cuidarlo mucho y tenerlo contento y con la pansa llena... ¡porque de lo

140

contrario cualquier día vienen los ladrones y entonces el burrO dice: "Perdido por perdido, ¡falta envide!" y se va con ellos... ¡

14. Mas de 4 veces, estando en alguna reunión de muchas personas, el orador no consigue que la gente se calle la boca, y entonces le grita bastante enojado: "Silencio, silencio que voy a hablar!", pero es inútil porque nadie le da ni cinco de silencio y siguen haciendo ruido por todas partes... En cambio, eso nunca sucede cuando el tipo que dice el discurso tiene categoría, solvencia y prestigio, o sea que apenas se presenta adelante del público, todos se callan y escuchan atentamente... ¡Y nunca tiene que pedir silencio, porque el silencio ya lo tiene bien ganado!

Lo mismo pasa con el respeto y la autoridad: ¡que nunca se le ocurra a usted querer que lo respeten y le tengan obediencia por medio de gritos! Aquí tuvimos muchos altos capos que gritaron hasta descomarse: "¡Yo soy autoridad y todos me tienen que tener respeto!", pero a la final no los respetaron ni los perros, lo cual no deja de ser triste...

15. Mucho y copiosamente se habla en contra del nepotismo —o sea la cosa de acomodar a los parientes en los altos puestos—, pero yo pienso de que no es tan fiero eso de trabajar rodeado de primos, hermanos, tíos, cuñados, padres, madres y otras yerbas... Por lo pronto, fíjese que si usted nombra ministro a un desconocido lo tiene que tratar con ciertos miramientos: "¿Se quiere ocupar de tal asunto, doctor fulanO? ¿Puede abocarse al estudio de tal problema, ingeniero mengano? ¿Me quiere hacer esto

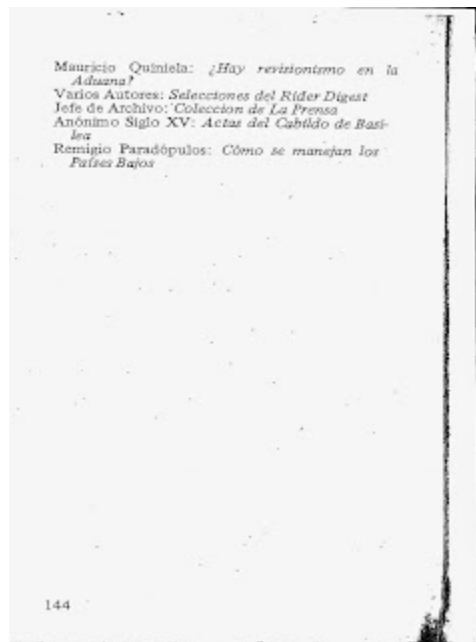
141

o lo otro, jeneral autanO? " Pero si sus ministros son parientes, usté los maneja de otra manera: " ¡Che, negro! ocupate de tal cosa, y apurate no seas fiaca! ¡Y vos chinO; andá a tal lado, y no afanás en los visticos, moderate! ¡Oíme, petiso! despachá enseguida lo que te digo y no hagás borradá! " Además, trabajando con los parientes no hay horarios ni feriados ni nada, o sea que cuando están en el líviN, o en la cama, o en el baño o ahorrando, usté y ellos pueden tratar importantes asuntos destadO... " Che, mingO, alcansame el pan y desime ¿cómo andan las relaciones laborales? " ¡Fenómeno! Ya pasé la cuestión del arbitraje a las paritarias, con perdón de la mesa! " "Está bien ¿y vos, flaco? " ¡Tenemos gulta para los gastos desta mes? " ¡Osdio, misietes acordar, misietes!... ¡Maniana mismo le doy la orden a la casa de moneda para que hagan caminar la maquinita y tengamos plata fresca! "

Y usté no crea quezo del nepotismoO es un invento moderno ni cosa parecida; a mí me contaron quel gran napoleón Bonaparte — ¡que era napoleón y todo! —, apenas agarró el laburo de emperadO enchufó a toda su parentela: a su hermano José lo hizo rey de España; a su hermano Luís lo hizo rey de Holanda; su hermano LuisO recibió el título de príncipe; su hermana carolina pasó a ser reina de Nápoles... ¡Es claro que así le fue a napoleón con sus parientes, pero esa es otra historia!

bibliografía

- El dante: *La divina comedia*
 Worden Friten Aij: *Underhafennatenwoelff frintenwordten*
 Antonio Plutarco: *Vidas paralelas*
 Eduardo Gutiérrez: *Juan Moreira*
 Miguel Minotauro (hijo): *Who is who?*
 Isabel Canaleja (madre): *Memoria y balance de la Cade*
 Melitón Canaleja: *Obras completas del Tostao*
 Intendencia Municipal: *Cómo se hace un catastro*
 Carmelo Camparista: *Historia de los jacobinos importantes*
 García Hermanos y Cia: *De la Coruña al Plata*
 Jerónimo Tuil Purg: *Piquien du rol malgré lui*
 Aadrúbal Godino (padre): *Mi vida entre dos diombos*
 Venturino Lapizza: *La revolución del 79 ¿quién la hizo?*
 Vicente López y Olivares: *Historia y más historia*
 Nicolás Excipiente Regio: *Tratado general de urdimbres*



CASTRENSE. Todo lo que tiene que ver con el ejército y los milicos armados: "Al sonar la diana del cuartel, todos los castrenses se levantan como un solo hombre, haciendo la vena. . ." (Cervantes Saavedra: traducción de Rodolfo Gross)

VISITUDES. Todas las cosas fuleras que le ocurren a una persona cuando le ocurren cosas feas: "Al comprobar quera engañado por su senora esposa, el camión empezó a sufrir hondos visitudes morales. . ." (Fraud: como 7 y otros). En algunos libros aparece también la palabra "vicistud", la cual es mas larga y quiere decir otra cosa.

DEFENESTRAR. Tirar a un tipo por la ventana. Dice don J. P. Machado de Gula en su libro "Eramos pocos, y ahora tenemos diputados": "Como a un gobernante no se le puede tirar ni por la diestra ni por la siniestra, entonces se usa la fenestra, o sea una infensa apertura que los albañiles hacen en las paredes de las casas, esétera, esétera. . ." (página 97 a la 408 sin solución de continuidad).

COMITE. Lugar adonde se reúnan los simpatizantes de cada partido para conversar, discutir y pelear por las cuestiones políticas que nunca faltan: "Entonces, la Rusia se sentó en la escena y le preguntó a su concubino preferido: —¿Se puede saber adónde vas todas las noches, sídio? " "Voy al comité de la otra cuadra, china. . . ¡Si ganamos la elección, me van a dar un puesto de guardaspaldas!" (Fabrizio Hortalián: "Las revoluciones intestinas son las peores")

146

DEMOCRASIA. Palabra inportada de griego y usada para indicar quel "demo" (pueblo) es el que tiene la "crasia" (manija): "La democracia redunda en la fuerte penetración social del conjunto ambivalente de las masas siempre y cuando la cuestión del volumen económico y solvente acate el principio total del residuo flotante en símes" (Colonel R.P. Luperio Mevalla Fun: "Lo mejor es hablar claro")

ELERSIONES. Sistema que se usa para quel pueblo agarre y meta adentro de la urna alguna de las boletas que le ponen por adelante. . . "La elección es una macana —le contestó don rodrigo de albomós a su sobrino mamertó—; fijate que vos entrás al cuartoscuro y lo único que podés elegir son las boletas que te ponen en una mesa. . ." "Pero yo elijo, tío! —le gritó mamertó a su tío don rodrigo de albomós— ¡Y al elegir soy libre!" "—¡Soa libre de votar, pero las boletas que te ponen ellos! Es lo mismo que si yo te invito a comer empanadas y te ofresco empanadas mendosinas, empanadas tucumanas, empanadas riojanas, empanadas cordobesas, empanadas sanjuaninas y empanadas salteñas. . . Yo te dejo elegir a tu gusto ¡pero elijas lo que elijas, no tenés mas remedio que comer empanadas!" (Luisen Guttry: "Les fromages avant l'poisson doré" Traducción de Jorgina Hambré (hija).

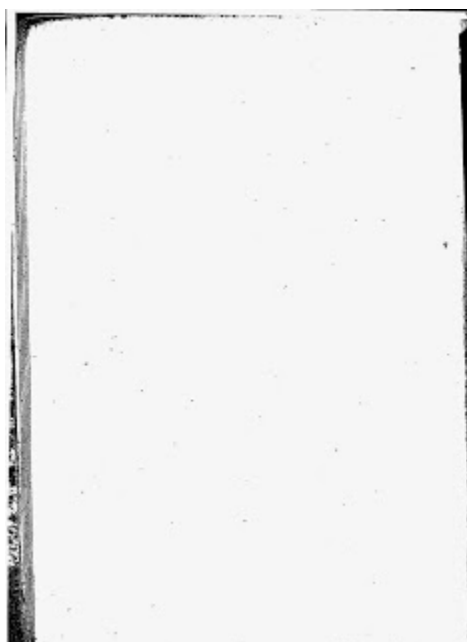
GOBIERNO. La cosa que está arriba y manda a las cosas que están abajo, pudiendo ser bueno o ser malo como todas las cosas. "¡Ha, gobierno gobiernó! —exclamó paradoksi, amenazando la silueta del Krenlin de Moscú— ¡Algún día ganaremos nosotros, y ustedes se van a tener que tomar la trocha del espante!" (Rdefonso Trebejos y Ober: "El sol y 2 copekes", página 7, al medio)

147



INDICE	
Dedicatoria	7
Para empezar, un poco de prólogo	9
El arte de subir y quedarse	13
¡Cuidado con los decretos!	16
Todo consiste en darse maña	20
De los bufones y los aduleses	24
El uso de los opositores	28
Periodismo, gallineros y burocracia	32
Presidentes, leones y ministros	39
Salud física y mental al pelo	43
Envidia, gobiernos y fruterías	47
Artistas, en vez de políticos	51
No premiar a la inteligencia	53
¡Nada de aumentos masivos!	57
Que descansen los jóvenes y que trabajen los viejos	62
Mas derroche y menos haorro	66
De los duelos y las comedias	70
Acabar con el trabajo y fomentar el ocio	74
Lo que vale es el tercer abto	79
Para elegir colaboradores	82
No dar nunca el caramelo	89

Apodos, alianzas y sordera	94
Juventú, ladrones y horóscopos	98
Martingalas para no ser despojado	101
Apariencia, labia e imaginación	104
Defensa de los ricos y los esclavos	110
La jente se queja de visto	116
Nadie sabe nada de nada	121
Quince decálogos para el gobernante	127
bibliografía	143
vocabulario	145



Tal vez sea yo, Carlos Wernes, quien pueda informar mejor acerca de la obra de César Bruto, pues desde hace cuarenta años soy su apoderado, representante, intermediario y otros martingales que se han inventado para vivir a costa del que trabaja. De todos modos, queda para César Bruto la gloria de haber publicado seis libros: *El pensamiento vivo de César Bruto*, *Los grandes inventos de este mundo*, *Lo que me gustaría ser a mí si no fuera lo que yo soy*, *El secretario epistolístico*, *Bruto: biografía de bolsillo* y este *Consejos para futuros gobernantes*. En cuanto a la suerte del autor, es oportuno recordar la vez que César Tiempo se lamentó en rueda de amigos, diciendo: "Lo envidio a César Bruto: ¡su nombre sí que es lindo, y no el que yo tengo!" "No, qué esperanza..." — dijo uno de los representantes —, "el nombre de usted es muy hermoso: ¡César Tiempo!" "Pero no en nuestro país, amigo... ¡No se olvide que aquí los tiempos pasan, y los brutos quedan!"

SERIE (B)

A 45.000.-
Venta exclusiva
en quioscos



Centro Editor de América Latina